
Felipe Portocarrero S., Hanny Cueva B. y Andrea Portugal D.

**LA IGLESIA CATÓLICA COMO PROVEEDORA DE
SERVICIOS SOCIALES:**

mitos y realidades



UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO
CENTRO DE INVESTIGACIÓN

© Universidad del Pacífico
Centro de Investigación
Avenida Salaverry 2020
Lima 11, Perú

La Iglesia Católica como proveedora de servicios sociales: mitos y realidades

Felipe Portocarrero S.

Hanny Cueva B.

Andrea Portugal D.

1a. edición: mayo 2005

Diseño: Ícono Comunicadores

I.S.B.N.: 9972-57-074-6

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2005-2865

BUP-CENDI

Portocarrero S., Felipe

La Iglesia Católica como proveedora de servicios sociales : mitos y realidades / Felipe Portocarrero, Hanny Cueva y Andrea Portugal. -- Lima : Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico, 2005. -- (Documento de Trabajo ; 69)

/SERVICIOS SOCIALES/IGLESIA CATÓLICA/TRABAJO SOCIAL/POBREZA/AYUDA ALIMENTARIA/PERÚ/

362 (CDU)

Miembro de la Asociación Peruana de Editoriales Universitarias y de Escuelas Superiores (Apesu) y miembro de la Asociación de Editoriales Universitarias de América Latina y el Caribe (Eulac).

El Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico no se solidariza necesariamente con el contenido de los trabajos que publica. Prohibida la reproducción total o parcial de este documento por cualquier medio sin permiso de la Universidad del Pacífico.

Derechos reservados conforme a Ley.



Índice

Introducción	9
1. Breve recorrido histórico de la importancia de la Iglesia Católica en el Perú	11
1.1. El Virreinato y las primeras organizaciones caritativas	11
1.2. La República y alianza con las élites	12
1.3. El Concilio Vaticano II y el acercamiento a los sectores más pobres	13
1.4. La Iglesia Católica como actor social, económico y político	16
2. Presencia de la Iglesia Católica en el Perú	17
2.1. Presencia institucional según jurisdicciones eclesiásticas	18
2.1.1. Parroquias, sacerdotes y fieles por jurisdicciones eclesiásticas	18
2.1.2. Otras organizaciones religiosas por jurisdicciones eclesiásticas	23
2.2. Presencia institucional en el nivel departamental	25
2.3. Participación de la población en organizaciones religiosas	29
3. Papel de la Iglesia en el campo social	33
3.1. Proveedora de servicios sociales	33
3.1.1. El campo de la educación	34
3.1.2. El campo de la salud, la asistencia social y el desarrollo local	36
3.1.3. Participación en programas de asistencia recibidos por los hogares	38
3.2. Valores solidarios: donaciones y trabajo voluntario	40
3.2.1. Trabajo voluntario y donaciones	40
3.2.2. Estimación de las donaciones recibidas y los gastos operativos	42



4. Papel de la Iglesia Católica en la esfera política	49
4.1. La voz del pueblo	49
4.2. La voz mediadora	50
4.3. La voz política	52
 Reflexiones finales	 55
 Bibliografía	 57
 Anexos	 61



Índice de cuadros

Cuadro 2.1: Parroquias, sacerdotes y fieles según tipos de jurisdicciones eclesiásticas	19
Cuadro 2.2: Jurisdicciones eclesiásticas con menor número de fieles por parroquia o por sacerdote	20
Cuadro 2.3: Jurisdicciones eclesiásticas con mayor número de fieles por parroquia o por sacerdote	21
Cuadro 2.4: Dispersión del número de fieles por parroquia y por sacerdote	21
Cuadro 2.5: Distribución de parroquias, sacerdotes y fieles: jurisdicciones con diferencias mayores al 2%	22
Cuadro 2.6: Otras organizaciones religiosas, por tipo de jurisdicción y jurisdicciones seleccionadas	24
Cuadro 2.7: Presencia institucional de la IC en el nivel departamental	26
Cuadro 2.8: Participación en grupos religiosos según áreas geográficas y niveles de pobreza	31
Cuadro 3.1: Organizaciones religiosas que ofrecen servicios de educación	34
Cuadro 3.2: Centros educativos, matrícula y docentes según gestión 2002	35
Cuadro 3.3: Organizaciones religiosas que ofrecen servicios de salud	36
Cuadro 3.4: Organizaciones religiosas que ofrecen programas de asistencia social y desarrollo local	37
Cuadro 3.5: La Iglesia como proveedora de programas de asistencia a hogares	39
Cuadro 3.6: Ingresos anuales por limosnas según jurisdicción eclesiástica	44
Cuadro 3.7: Gastos operativos por jurisdicción eclesiástica	47



Índice de gráficos

Gráfico 2.1: Relación entre número de parroquias y tamaño de la población en el nivel departamental	27
Gráfico 2.2: Relación entre la ratio de población por parroquia y porcentaje de la población en situación de pobreza según departamentos	28
Gráfico 2.3: Participación en grupos religiosos en el nivel departamental	30
Gráfico 2.4: Relación entre la ratio de población por parroquia y el porcentaje de pertenencia a grupos religiosos (sobre el total de la población) según departamentos	32
Gráfico 3.1: Vinculación del trabajo voluntario	41
Gráfico 3.2: Organizaciones receptoras de donaciones	42



Introducción

Hablar de la presencia de la Iglesia Católica (IC) en el Perú supone comprender la vasta y compleja gravitación histórica que ha tenido esta institución desde los tiempos coloniales. Lejos de circunscribirse a la difusión de su doctrina, a la prédica pastoral o a los asuntos propiamente eclesiásticos de su organización, la influencia de las prácticas solidarias, filantrópicas y caritativas de la IC abarca, en la actualidad, casi todos los campos de la vida social, política y económica del país. Su presencia activa se extiende a prácticamente todos los rincones geográficos del territorio nacional y su participación en los grandes temas de debate público siempre es una referencia obligada y respetada por los actores sociales y fuerzas políticas.

De hecho, no solo existe una abundante literatura cualitativa que ha buscado reconstruir su contribución en la formación de la nacionalidad peruana, sino que también los diversos textos constitucionales, a lo largo de la historia republicana, han reconocido ese papel otorgándole un estatus distintivo frente a otras confesiones religiosas (Klaiber 1988 y 2000, Ruda 1995, Marzal 2000). Poco se ha hecho, sin embargo, para establecer la estructura organizativa que utiliza para funcionar como una red de protección social, medir el impacto social que sus actividades han tenido sobre el nivel de vida de amplios contingentes poblacionales sumidos en la pobreza y determinar su papel como potencial fuente generadora de capital social. Quizás sea la dificultad de encontrar fuentes de información cuantitativa confiables la causa que explique la relativa ausencia de estudios en estos campos.

Para comenzar a llenar el vacío indicado, este trabajo se propone examinar la importancia de la IC en tres niveles de análisis distintos: *el organizativo*, a partir de una reconstrucción de su presencia institucional en el nivel nacional; *el de su*



práctica social, considerando su participación como proveedora de diferentes servicios sociales, el impacto de su labor social y su capacidad para fomentar el trabajo voluntario y la caridad; y *el de la esfera política*, ilustrando su participación como importante interlocutor en algunos de los temas de debate público más recientes (Romero 1982).

Con este fin, el presente documento se encuentra organizado en cinco secciones. En la primera, se elabora un breve recuento de la importancia histórica de la IC en el Perú, con especial énfasis en el papel que ha desempeñado. En segundo lugar, se intenta reconstruir su presencia institucional en el ámbito regional sobre la base de la información estadística disponible. Más específicamente, se ha utilizado una combinación de dos fuentes de información: el *Directorio eclesiástico 2002* (DE 2002) y la Encuesta Nacional de Hogares del año 2001, cuarto trimestre (Enaho 2001-IV). En tercer lugar, se estima la importancia de la IC como proveedora de servicios sociales y asistenciales, tales como alimentación, educación, salud, capacitación, además de evaluar su capacidad como promotora de trabajo voluntario y de acciones caritativas. Con este fin, adicionalmente a las dos fuentes antes citadas, se ha empleado la Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001 (EDV 2001), que ha sido materia de un estudio aparte realizado por un equipo de investigadores del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico. En la cuarta sección, se analiza la participación de la IC como actor político en el Perú. Para ello, se utilizó un archivo de noticias, elaborado por DESCO, de diferentes medios escritos desde el inicio del actual gobierno hasta el 13 de octubre del 2002. En último lugar, se presentan las principales conclusiones y recomendaciones que se desprenden de este estudio. Debe indicarse que los resultados aquí presentados no pretenden ser concluyentes, sino convertirse en puntos de partida para investigaciones futuras que, idealmente, cuenten con mayor información estadística que la actualmente disponible.



1. Breve recorrido histórico de la importancia de la Iglesia Católica en el Perú

1.1. El Virreinato y las primeras organizaciones caritativas

Las profundas raíces de la IC están asociadas a la instalación del Virreinato del Perú. Durante los tres siglos de duración de la dominación hispánica, la IC tuvo como misión fundamental la cristianización y evangelización de la población indígena. Sin embargo, la IC también desempeñó un papel protagónico en la conformación de las primeras organizaciones caritativas, religiosas y sin fines de lucro, así como en la promoción de diversas iniciativas filantrópicas materializadas en la creación y dirección de hospitales, asilos, obras asistenciales y escuelas (Portocarrero *et al.* 2002: 85).

Durante esta época, debido a la escasez de recursos del Estado virreinal, la educación estuvo restringida a una pequeña fracción de la sociedad integrada básicamente por las clases más acomodadas. En este contexto, la IC fue una de las principales promotoras de la actividad educativa mediante su aporte en recursos humanos. En el transcurso de los últimos sesenta años del Virreinato, a partir de las reformas borbónicas y del influjo de la Ilustración, se experimentó un renacimiento en el interés por establecer un sistema educativo útil para la satisfacción de distintos objetivos sociales, discutiéndose incluso la necesidad de expandir la educación a toda la sociedad «convirtiendo cada parroquia en una escuela» (Portocarrero *et al.* 2002: 87).

Se produjo una situación similar en la provisión de servicios de salud y la atención a mendigos o enfermos terminales, que no pudo ser proporcionada satisfactoriamente por el Estado virreinal. Así, este se limitó a apoyar las iniciativas privadas, laicas y religiosas, mediante el aporte de recursos económicos y la



aprobación de las obras. Nuevamente, la limitada oferta de salud estuvo restringida a un pequeño grupo de privilegiados.

1.2. La República y alianza con las élites

En los primeros años de la República, el problema de la escasez de personal comienza a ser resuelto con la llegada de la congregación de las Hijas de la Caridad (1858), la cual asume la dirección de la mayoría de hospitales y obras de asistencia social, y emprende una diversa gama de actividades filantrópicas. Con la llegada de los metodistas y los adventistas a fines del siglo XIX, la participación social de los protestantes se vuelve significativa, sobre todo en su labor asistencial y educativa, particularmente en el Altiplano, y constituye un rival para la IC.

Ante este nuevo escenario, y gracias a la llegada de más de diez órdenes religiosas entre 1858 y 1895, que dedicaron gran parte de su esfuerzo a la fundación de nuevos hospitales, obras asistenciales y escuelas, se experimenta un crecimiento en la actividad asistencial y educativa de la IC. No obstante, en esta ocasión, aunque estos esfuerzos estuvieron principalmente dirigidos a la élite, se edificaron también numerosas escuelas para los sectores populares (Portocarrero *et al.* 2002: 95).

A inicios del siglo XX, la IC continuó participando en el desarrollo de la educación no solo para cubrir la visible falta de centros educativos, sino también como una manera de mantener la hegemonía de la religión católica frente a las diferentes olas de inmigrantes, y contrarrestar el progreso de las ideas y costumbres liberales o laicas en general. Paulatinamente, la IC pasa a desempeñar una función muy importante en la educación peruana, en los niveles básico y superior, incluyendo el universitario, y es casi el único agente privado en el sector educativo hasta 1995¹ (Portocarrero *et al.* 2002: 96).

A pesar de esta relativa expansión de la educación a los sectores más populares, la IC no tuvo un real acercamiento a las clases menos favorecidas económicamente. De acuerdo con Romero (1982: 118), el periodo anterior a 1958 corresponde a una etapa en la que la IC aceptaba el orden social existente como un

1. Aunque no era una práctica usual, algunos colegios católicos, como el Real Convictorio de San Carlos y el Seminario de Santo Toribio, aceptaban alumnos laicos. Sin embargo, este era el caso de una minoría (Portocarrero *et al.* 2002: 96).



orden natural, y en el cual se identificaba con el poder político y sus clases dominantes. Así, pues, no es de sorprender que, de acuerdo con Fleet y Smith (1997: 78), durante el extenso período comprendido entre los años 1850 y 1955, la IC mantuviera sus alianzas políticas tradicionales con las clases dominantes, buscando la simpatía de las élites políticas con el fin de defender sus intereses y prerrogativas institucionales. Cabe recordar que durante este período la religión católica era la única aceptada por el Estado, por lo que gozaba de una indiscutida hegemonía con respecto a otras religiones. Más aun, la Constitución de 1834 aseguraba la unión de la Iglesia y el Estado, y comprometía a este último a defender la fe católica, prohibiendo explícitamente la práctica de otras religiones.

Quizás por ello, y a diferencia de otros países, en el Perú no se conformó un partido católico en el nivel nacional. En este contexto, la alianza entre las élites y las autoridades eclesiásticas respondió más a intereses personales que a una identificación con una clase o partido en particular. Algunos obispos se encontraban más cercanos a los militares, otros estuvieron más vinculados a los legisladores, mientras que otro sector estuvo más próximo a los civiles que se encontraban ejerciendo el poder político en los diversos gobiernos de turno. Así, pues, ya desde esta época, la IC se encontraba relacionada, al mismo tiempo, tanto con los grupos más conservadores como con aquellos más liberales².

1.3. El Concilio Vaticano II y el acercamiento a los sectores más pobres

Hacia 1930, la alianza estratégica entre la Iglesia y el Estado empezó a cuestionarse a raíz de los cambios sociales que se venían produciendo en el país: la fundación de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA), primer partido con una amplia base popular y que se constituyó en una fuerza de oposición de la Iglesia exigiendo su separación del Estado; el atraso económico que produjo las grandes migraciones del campo a la ciudad; y la creciente desigualdad entre ricos y pobres fueron algunos de los grandes procesos de transformación que cambiarían de manera significativa el escenario social peruano (Romero 1982: 120, Fleet y Smith 1997: 81).

La imagen de la IC se vio afectada por estos acontecimientos y, como consecuencia de ello, tuvo la necesidad de replantear su misión, prestando mayor

2. Como veremos posteriormente, las diversas voces en el interior de la Iglesia es solo una continuación histórica y no un fenómeno reciente.



atención a los nuevos grupos sociales, especialmente a los menos favorecidos económicamente. Esta labor fue asumida por Juan Landázuri Ricketts, quien fue nombrado Arzobispo de Lima en 1955.

En enero de 1958, los obispos del Perú se reunieron en asamblea y reafirmaron, a través de una carta pastoral, su compromiso y preocupación por el problema económico y social en el país. Un año más tarde, se llevó a cabo la I Semana Social del Perú, que convocó a sacerdotes, monjas, intelectuales laicos, estudiantes universitarios, trabajadores y campesinos para discutir los problemas sociales y el papel de la Iglesia (Fleet y Smith 1997: 86).

Entre 1962 y 1965, con el Concilio Vaticano II, que buscaba hacer explícita la necesidad de un significativo cambio de actitud hacia el mundo secular, se refuerza el proceso de reforma iniciado a mediados de la década de 1950. Landázuri creía que la IC debía «guiar» el desarrollo social y político del país, persuadiendo a los obispos de emprender cambios estructurales en sus respectivas jurisdicciones, y buscando una mayor igualdad en la distribución de la riqueza y una mayor participación de los trabajadores en los beneficios de las empresas y en la toma de decisiones. En esta dirección, las autoridades eclesiásticas reclamaron al Gobierno cumplir con sus obligaciones hacia las poblaciones más pobres y, en 1963, solicitaron se lleve a cabo una reforma agraria ordenada (Fleet y Smith 1997: 90).

Como parte del proceso de modernización de la IC, su presencia en el ámbito urbano creció considerablemente mediante la construcción de nuevas parroquias y seminarios. Asimismo, se produjo una toma de conciencia acerca de los problemas sociales que llevó a las parroquias y a los sacerdotes a interesarse más en la problemática del desarrollo social y político. Frente a la pobreza masiva en las zonas rurales y urbano-marginales, la acción pastoral fue redefinida para incluir, además de los sacramentos y otras actividades espirituales, el desarrollo local, y el fomento de la salud y la educación (Klaiber 2000: 44-7)³.

Durante las décadas de 1960 y 1970, las barriadas en Lima se multiplicaron, como producto de la masiva migración del campo a las ciudades⁴. La presencia

3. Estos años coincidieron con la llegada de misioneros extranjeros al Perú. Alrededor de 200 sacerdotes y 1.400 religiosas llegaron a finales de la década de 1950 para trabajar en parroquias y escuelas de las zonas de clase media y alta. Sin embargo, muchos de ellos se establecieron en los pueblos jóvenes y en las zonas rurales aisladas (Fleet y Smith 1997: 87).

4. El porcentaje de la población que vivía en zonas urbanas pasó de 27% en 1940 a 53% en 1972.



de la Iglesia, a través de sus parroquias, tuvo un papel muy importante en la vida social y económica de estas nuevas zonas, ofreciendo una serie de servicios sociales tales como programas de alfabetización, bibliotecas y otros proyectos de educación, centros de salud, centros de esparcimiento, cooperativas de producción y de crédito, entre otros (Fleet y Smith 1997: 86). En efecto, como afirma Klaiber, «una parroquia de pueblo joven es todo un complejo que ofrece múltiples servicios a la comunidad. Además del templo, generalmente hay varias capillas ‘satélites’ en distintas partes de la parroquia. Casi todas las parroquias tienen una posta médica con servicios gratuitos, uno o dos comedores populares y un Cenecape. Dentro de las parroquias funcionan varios clubes, para las madres y para los jóvenes» (Portocarrero *et al.* 2002: 120).

De manera que en este período se produce un mayor acercamiento entre los representantes de la IC y los sectores más pobres. No obstante, de acuerdo con Fleet y Smith (1997: 90), Landázuri tuvo que convencer a la IC de que, para lograr este mayor acercamiento, era necesario un cierto distanciamiento de las élites políticas y socioeconómicas, así como un mayor compromiso con la justicia social y con los más pobres. Por ello, los obispos católicos se convirtieron en los líderes de los derechos humanos y de los intereses populares, denunciando la violencia del Estado, demandando el respeto por la ley y exigiendo políticas que respondieran a las necesidades de los pobres. Asimismo, se estrecharon las relaciones con los sindicatos, las organizaciones estudiantiles, los movimientos campesinos y las organizaciones barriales (Portocarrero *et al.* 2002: 121).

Este mayor compromiso político de representantes de la IC produjo fricciones en el clero. Por un lado, algunos activistas católicos radicales se comprometieron con la teología de la liberación y asumieron el liderazgo en la defensa de algunos derechos ciudadanos básicos. En el otro extremo, las autoridades conservadoras luchaban por mantenerse distantes del escenario político y reafirmar la autoridad institucional tradicional. En este contexto, el papa Juan Pablo II asume el pontificado y, preocupado por la creciente politización de algunos de sus miembros y el impacto que esta situación podría proyectar en la opinión pública, lideró un movimiento de restauración que puso especial énfasis en limitar el involucramiento político de las iglesias locales, reemplazando a obispos y sacerdotes radicales por sucesores más conservadores y moderados. Esta serie de cambios generó nuevamente un distanciamiento entre la IC y la sociedad, sobre todo en lo concerniente a las inquietudes políticas y sociales que se vivían (Fleet y Smith 1997: 5).



1.4. La Iglesia Católica como actor social, económico y político

En la actualidad, la presencia de la IC se extiende a diversos campos de acción. En efecto, por un lado, es una importante proveedora de servicios sociales (tales como educación, salud, asistencia alimentaria y desarrollo local) que actúa como complemento de la oferta estatal y como una red de protección social para algunos grupos sociales desprotegidos. Así, la IC asume un papel importante en el desarrollo social y contribuye a mejorar las condiciones de vida de la población más vulnerable. Por otro lado, a través de los valores cristianos de ayuda al prójimo, promueve el comportamiento altruista a través del trabajo voluntario y las donaciones.

En el ámbito político, la IC ha asumido diversas funciones: la de «protectora» de los más necesitados; la de «mediadora» frente a conflictos entre diversos grupos poblacionales y el Estado; y, finalmente, la de «legitimadora» del statu quo. En este último sentido, es importante reconocer que, como señala Klaiber, la IC es un actor «político», cuyo poder, desde la época colonial hasta hoy, ha consistido en legitimar el orden prevaleciente: «hasta hace poco la Iglesia fue la única institución que gozaba de confianza y de la estima de la mayoría de peruanos, y por lo tanto, su aprobación o no del orden establecido fue considerado importante» (Klaiber 2000: 87). En efecto, en el 2002, alrededor del 65% de la población confiaba en la IC⁵, porcentaje significativamente mayor que el que recibieron otras instituciones como la Policía y el Poder Judicial, con 41% y 20% respectivamente. Esta credibilidad explica su participación en diversas comisiones presidenciales como la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, la Comisión de la Verdad y la Reconciliación, y el Acuerdo de Gobernabilidad, entre otras instancias propiciadas por el poder público.

5. *Apoyo Opinión y Mercado 2002. Es importante señalar que esta cifra se ha ido reduciendo con el tiempo. Por ejemplo, dicha confianza se encontraba alrededor de 80% en 1992 (Apoyo).*



2. Presencia de la Iglesia Católica en el Perú

La importancia de la IC en el país es indudable, pues basta recordar que, de acuerdo con el censo de 1993, el 90% de los peruanos se reconoce como católico¹. Sin embargo, esta cifra dice muy poco acerca de la presencia institucional de la IC en el Perú. ¿De qué tipo es dicha presencia en las diferentes zonas del país? ¿Se encuentra más o menos concentrada en algunas áreas específicas? ¿Cómo se relaciona esta «oferta religiosa» con la distribución de fieles y con los diferentes niveles de participación en organizaciones religiosas de la población («demanda religiosa»)? ¿Existe alguna relación entre su presencia institucional y los diversos niveles de pobreza que existen en el territorio nacional?

Con el fin de responder a estas preguntas, esta sección se subdivide en tres partes. En la primera, se cuantifica el número de organizaciones religiosas, sacerdotes y fieles en las jurisdicciones eclesiásticas, y se analiza brevemente la relación entre estas variables. En segundo lugar, se reorganiza la información disponible en el nivel departamental con el fin de estudiar la relación de esta «oferta religiosa» con otras variables de interés tales como la distribución de la población y los niveles de pobreza. Finalmente, se presenta una breve descripción de los niveles de participación de la población en organizaciones religiosas, luego de lo cual se evalúa la correspondencia entre dichos niveles de participación y la presencia de la IC a través de sus parroquias.

1. Aunque este porcentaje se ha ido reduciendo en las últimas décadas, para dar paso a los evangélicos (grupo de fieles que se incrementó de 5%, de acuerdo con el censo de 1981, a 7,3% en 1993), la religión católica sigue siendo, sin lugar a dudas, la más importante en el Perú. Para mayor detalle sobre las religiones en el país, ver el anexo 1.



2.1. Presencia institucional según jurisdicciones eclesiásticas

Esta sección intenta describir el universo organizativo de la IC en el Perú con el objetivo de construir un mapa de la oferta religiosa en el país. Para ello se utilizó información del *Directorio eclesiástico 2002*, elaborado por la Conferencia Episcopal Peruana, que ofrece un listado de las organizaciones operativas en el territorio nacional. Adicionalmente, se empleó el anuario estadístico *Perú en números* del 2001, cuyas cifras provienen de la Comisión Episcopal del Clero, para determinar el número de sacerdotes y fieles por jurisdicción eclesiástica.

2.1.1. Parroquias, sacerdotes y fieles por jurisdicciones eclesiásticas

La IC organiza su actividad pastoral en el país por jurisdicciones eclesiásticas delimitadas territorialmente. El Perú se divide en siete arquidiócesis o arzobispados –Lima, Arequipa, Ayacucho, Cuzco, Huancayo, Piura y Trujillo–, dieciocho diócesis u obispados, once prelaturas y ocho vicariatos en la selva, además de un obispado castrense y la prelatura personal del Opus Dei².

La *diócesis* es la unidad territorial fundamental de organización de la IC que está a cargo de un obispo, el cual, a su vez, está bajo la autoridad del papa³. La *arquidiócesis* es la diócesis que preside una provincia eclesiástica (que es un conjunto de diócesis) y está a cargo de un arzobispo. Este tiene todos los poderes del obispo en su propia arquidiócesis, además de coordinar los asuntos interdiocesanos de su provincia. Adicionalmente, tiene una capacidad limitada de supervisión y jurisdicción sobre las demás diócesis; sin embargo, cada obispo es la autoridad máxima dentro de su diócesis y responde directamente al papa.

La *prelatura* es una jurisdicción eclesiástica creada por circunstancias especiales y confiada a un prelado para que la presida y la gobierne con los demás agentes pastorales. El *vicariato apostólico* es una jurisdicción constituida por

2. De acuerdo con algunas entrevistas realizadas durante la elaboración de este estudio, las jurisdicciones eclesiásticas son establecidas como vicariatos o prelaturas por un grupo de sacerdotes pertenecientes a misiones evangelizadoras y todavía no cuentan con una estructura sólidamente establecida. Eventualmente, a medida que estas jurisdicciones crezcan organizativamente y en número de fieles, se irán transformando en diócesis.

3. La primera diócesis fue la del Cuzco, fundada en 1536, poco después de la Conquista, seguida por la de la ciudad de Lima en 1541, ambas como sufragáneas de Sevilla. En 1546, el papa Paulo III elevó a la categoría de arquidiócesis la sede de Lima y, en 1572, el papa San Pío V le concedió el rango de primada. Del territorio de las primeras diócesis peruanas se han desmembrado en el curso de los siglos las arquidiócesis y las diócesis que hoy conforman la Iglesia en el Perú (<http://www.iglesiacatolica.org.pe>).



circunstancias peculiares y regida por un vicario apostólico. Los *obispados castrenses* son similares a una diócesis y son constituidos para asegurar la asistencia espiritual a los fieles de las Fuerzas Armadas y son gobernados por un arzobispo castrense. Por último, la *prelatura personal* del Opus Dei es una jurisdicción sin territorio elegida por la Santa Sede para una labor pastoral que depende de la Sagrada Congregación de Obispos.

Las jurisdicciones organizan su labor pastoral a través de parroquias, que están a cargo de un párroco o encargado, los que, en algunos casos, son apoyados por uno o más vicarios parroquiales. El cuadro 2.1 muestra la distribución de parroquias, sacerdotes y fieles por jurisdicción eclesiástica⁴. En el nivel nacional, se han registrado 1.406 parroquias, 2.406 sacerdotes y 26.129.186 fieles.

Cuadro 2.1

Parroquias, sacerdotes y fieles según tipos de jurisdicciones eclesiásticas

Jurisdicción	A. Parroquias	B. Sacerdotes	C. Fieles	D. Fieles por parroquia (1)	E. Fieles por sacerdote (2)
Total	1.406	2.406	26.129.186	18.584	10.860
Arzobispados	445	1,091	8.113.403	18.232	7.437
Obispados	600	938	12.854.609	21.424	13.704
Prelaturas	209	233	2.984.473	14.280	12.809
Vicariatos	152	144	2.176.701	14,320	15.116

- (1) Fieles por parroquia = C / A. Es importante recordar que C es la suma de todos los fieles por tipo de jurisdicción; de manera similar, A es el número total de parroquias de cada tipo de jurisdicción.
- (2) Fieles por sacerdote = C / B. Nótese que B es el número total de sacerdotes de cada tipo de jurisdicción.

Fuente: Directorio eclesiástico 2002 y Perú en números 2001.

Elaboración propia.

En promedio, cada parroquia alberga alrededor de 18.500 fieles y cada sacerdote se encuentra a cargo de casi 11 mil. No obstante, existe mucha variabilidad en estos promedios. Por ejemplo, las prelaturas y vicariatos tienen un promedio de fieles por parroquia de alrededor de 14.000, esto es, considerablemente por debajo del promedio. Sin embargo, el promedio de fieles por sacer-

4. Las parroquias, a su vez, tienen a su cargo otros templos como las basílicas, capillas, capellanías, santuarios y rectorías, los cuales se presentan en el anexo 2.



dote se encuentra por encima del promedio general, especialmente en el caso de los vicariatos.

Más aun, si esta información es observada detalladamente para las diferentes jurisdicciones eclesíásticas, la dispersión es todavía mayor⁵. Así, por ejemplo, como se muestra en el cuadro 2.2, las prelaturas de Ayaviri, Caravelí y Yurimaguas tienen menos de 8 mil fieles por parroquia; sin embargo, no muestran un número especialmente bajo de fieles por sacerdote. Por el contrario, los arzobispos de Lima, Arequipa y Cuzco, además de las prelaturas de Chuquibamba y Yauyos, congregan un número de fieles por parroquia relativamente bajo, esto es, entre 10 y 15 mil (con la excepción de Lima, con casi 23 mil fieles por parroquia), acompañados de un número de fieles por sacerdote menor a 7 mil en todos los casos, es decir, los niveles más bajos de todas las jurisdicciones.

Cuadro 2.2

Jurisdicciones eclesíásticas con menor número de fieles por parroquia o por sacerdote

Jurisdicción	Tipo	Fieles por parroquia	Orden - Fieles por parroquia (1)	Fieles por sacerdote	Orden - Fieles por sacerdote (1)
Ayaviri	P	5.645	43	15.197	18
Caravelí	P	5.648	42	12.427	24
Yurimaguas	V	7.579	41	11.145	28
Ayacucho	A	10.551	40	12.661	22
Cuzco	A	10.734	39	6.878	40
Chuquibamba	P	11.025	37	6.963	39
Yauyos	P	13.754	31	6.877	41
Arequipa	A	14.016	29	4.843	43
Lima	A	22.993	12	4.933	42

(1) De un total de 43 jurisdicciones.

Fuente: Directorio eclesíástico 2002 y Perú en números 2001.

Elaboración propia.

En contraste, el cuadro 2.3 muestra las jurisdicciones eclesíásticas con el mayor número de fieles por parroquia o por sacerdote en el país. En este caso, se puede apreciar una relación un poco más clara, pues las jurisdicciones con mayor número de fieles por parroquia (mayor que 25.000) tienen también altos niveles de fieles por sacerdote (alrededor de 20.000 o mayor).

5. En el anexo 3, se presenta la información de parroquias, sacerdotes y fieles para cada una de las jurisdicciones.



Cuadro 2.3

Jurisdicciones eclesíásticas con mayor número de fieles por parroquia o por sacerdote

Jurisdicción	Tipo	Fieles por parroquia	Orden - Fieles por parroquia	Fieles por sacerdote	Orden - Fieles por sacerdote
Chosica	O	48.329	1	17.303	10
Carabayllo	O	43.624	2	25.921	2
Lurín	O	36.712	3	23.433	3
Moyobamba	P	32.111	4	19.267	7
Piura	A	27.588	5	19.592	6
San Ramón	V	25.217	9	21.434	5
Pucallpa	V	22.994	11	22.994	4
Juli	P	19.576	18	35.890	1

Fuente: *Directorio eclesíástico 2002 y Perú en números 2001.*

Elaboración propia.

A partir de los cuadros anteriores, se puede afirmar que no existe una relación obvia entre el tipo de jurisdicción y el número de fieles por sacerdote o por parroquia de cada jurisdicción. Por el contrario, como se puede observar en el cuadro 2.4, existe una alta dispersión en ambas variables, con una desviación estándar comparable con el 50% del promedio.

Cuadro 2.4

Dispersión del número de fieles por parroquia y por sacerdote

Con respecto al total de jurisdicciones eclesíásticas	Fieles por parroquia	Fieles por sacerdote
Promedio	18.891	13.915
Máximo (1)	48.329	35.890
Mínimo (2)	5.645	4.843
Desviación estándar	8.988	6.079
Coefficiente de variabilidad	48%	44%

(1) El máximo número de fieles por parroquia corresponde al obispado de Chosica, mientras que el máximo número de fieles por sacerdote corresponde a la prelatura de Juli.

(2) El mínimo número de fieles por parroquia corresponde a la prelatura de Ayaviri, mientras que el mínimo número de fieles por sacerdote corresponde al obispado de Arequipa.

Fuente: *Directorio eclesíástico 2002 y Perú en números 2001.*

Elaboración propia.



A pesar de lo anterior, la distribución de parroquias y sacerdotes se ajusta de manera bastante aceptable con la distribución de fieles (ver anexo 3): la diferencia entre el porcentaje de fieles por jurisdicción eclesiástica y el de parroquias y sacerdotes, respectivamente, es mayor al 2% solo en seis casos (ver cuadro 2.5).

Cuadro 2.5

Distribución de parroquias, sacerdotes y fieles: jurisdicciones con diferencias mayores al 2%

Jurisdicción	Tipo	A. Distribución de parroquias	B. Distribución de sacerdotes	C. Distribución de fieles	C - A	C - B
Chosica	O	2,06%	3,37%	5,36%	3,30%	2,00%
Carabayllo	O	2,92%	2,87%	6,85%	3,93%	3,98%
Lurín	O	2,13%	1,95%	4,22%	2,08%	2,26%
Piura	A	3,49%	2,87%	5,17%	1,69%	2,31%
Lima	A	7,97%	21,70%	9,86%	1,89%	-11,84%
Arequipa	A	4,69%	7,94%	3,54%	-1,15%	-4,40%

Fuente: Directorio eclesiástico 2002 y Perú en números 2001.

Elaboración propia.

Entre ellos, vale la pena destacar los casos de los arzobispados de Lima y Arequipa. Este último, con solo 3,5% de los fieles en el nivel nacional, concentra más del doble (casi 8%) de los sacerdotes. De manera similar, la arquidiócesis de Lima concentra más del 20% de los sacerdotes en el nivel nacional, un poco más del doble de fieles de los que se hace cargo.

En resumen, la presencia institucional de la IC en el Perú se encuentra ampliamente extendida en el territorio nacional. Existe una significativa dispersión en el número de fieles por parroquia (48.000) y por sacerdote (4.800). A pesar de ello, la distribución de parroquias y sacerdotes se acerca considerablemente a la distribución de la población de fieles en el país, aunque se puede observar una mayor concentración institucional en algunas ciudades como Lima y Arequipa.



2.1.2. Otras organizaciones religiosas por jurisdicciones eclesiásticas

Además de las parroquias y templos en general, existen otras organizaciones religiosas que son relativamente numerosas y que pueden ofrecer un panorama más amplio de las actividades que realiza la IC en el Perú.

De acuerdo con el Código de Derecho Canónico, las organizaciones religiosas se dividen en tres categorías: los institutos de vida consagrada, las sociedades de vida apostólica y las asociaciones de fieles, que incluyen hermandades, cofradías, y movimientos apostólicos y laicales. Marzal (2000: 26-8) las define de la siguiente manera:

- Los *institutos de vida consagrada* están formados por aquellas personas que hicieron votos de castidad, pobreza y obediencia, y que dedican su vida a Dios. Dichos institutos se dividen en *religiosos*, que antes se conocían como órdenes y congregaciones religiosas, cuyos miembros emiten votos públicos y viven en comunidad; y *seculares*, cuyos miembros no hacen votos públicos y no están obligados a la vida en comunidad.
- Las *sociedades de vida apostólica* son bastante similares a los institutos de vida consagrada, pero están conformadas por personas que no necesariamente hacen votos.
- Las *asociaciones de fieles* están integradas por laicos para el ejercicio de obras de caridad y la difusión de la palabra de Dios a través de la doctrina cristiana, el apostolado y la evangelización. Incluyen:
 - Las *cofradías y hermandades*: además de cumplir una función social de ayuda entre los asociados, son las asociaciones típicas del catolicismo popular y tienen como objetivo rendir culto público a determinada imagen por lo menos una vez al año.
 - Los *movimientos laicales*: tienen como finalidad la formación y vida cristiana de sus miembros, así como la práctica del apostolado.

En el siguiente cuadro, se muestra información sobre el número de organizaciones religiosas vinculadas a cada tipo de jurisdicción, así como algunas jurisdicciones seleccionadas. Nótese que, además de las ya mencionadas, se han incluido en este rubro las casas de retiro, las casas de formación religiosa y otras instituciones religiosas.

Cuadro 2.6

Otras organizaciones religiosas, por tipo de jurisdicción y jurisdicciones seleccionadas

Jurisdicción	Institutos de vida consagrada	Sociedades de vida apostólica	Casas de retiro	Casas de formación religiosa	Asociación de fieles	Hermandades y cofradías	Movimientos apostólicos/laicales	Otros	Total
Total	1.275	40	86	103	214	451	140	49	2.358
Arzobispados	459	21	40	29	86	139	50	21	845
Lima	184	13	26	2	71	0	0	14	310
Arequipa	70	3	7	7	2	114	13	3	219
Trujillo	61	0	0	14	1	0	13	4	93
Cuzco	50	0	4	1	12	11	0	0	78
Ayacucho	20	0	0	2	0	0	0	0	22
Obispos	577	8	25	44	52	48	67	16	837
Chosica	123	3	1	0	0	0	0	0	127
Callao	52	1	1	4	5	19	8	0	90
Carabayllo	64	0	3	0	0	0	0	0	67
Cajamarca	36	0	1	0	11	0	14	0	62
Huacho	18	0	0	1	18	0	22	3	62
Huánuco	23	0	1	2	0	17	14	3	60
Prelaturas	120	8	9	21	24	247	8	1	438
Yauyos	5	0	1	4	3	220	0	0	233
Vicariatos	119	3	12	9	52	17	15	11	238
Puerto Maldonado	20	0	8	1	27	10	0	10	76

Fuente: Directorio eclesiástico 2002.

Elaboración propia.



De acuerdo con esta información, en el Perú existen alrededor de 2.500 organizaciones religiosas, incluyendo 1.275 institutos de vida consagrada, 451 hermandades y cofradías, 214 asociaciones de fieles y 140 movimientos apostólicos/laicales. Estas organizaciones están especialmente concentradas en los arzobispados de Lima y Arequipa, y en la prelatura de Yauyos y, en menor grado, en el obispado de Chosica. Por otro lado, llama la atención el reducido número de organizaciones religiosas reportadas en los arzobispados de Cuzco y Ayacucho.

Estas cifras deben ser tomadas con cuidado, pues en la práctica puede existir un mayor número de organizaciones que no fueron reportadas en el *Directorio eclesiástico*. Sin embargo, este mismo hecho es interesante, pues demuestra una reducida capacidad institucional de recolectar la información relevante. Finalmente, cabe recordar que, aun cuando la mayoría de organizaciones existentes hayan sido reportadas, ello no permite precisar el número de personas vinculadas a cada organización, hecho que facilitaría una estimación más real de su importancia en cada una de estas jurisdicciones.

2.2. Presencia institucional en el nivel departamental

En la sección anterior, se presentó un panorama general de la presencia institucional de la IC a través de sus jurisdicciones eclesiásticas. Sin embargo, aunque útil e interesante, esta información no nos permite establecer relaciones con otras variables, tales como el tamaño de la población y los niveles de pobreza, puesto que no es posible convertir fácilmente la información por jurisdicciones eclesiásticas en sus equivalentes provinciales e incluso departamentales.

Por ello, y con el fin de analizar estas relaciones (y posteriormente la participación de la población en organizaciones religiosas), fue necesario «traducir» la información disponible en el ámbito departamental⁶. Sin embargo, esto solo ha sido posible para el caso de las parroquias, pues son las únicas que contienen información

6. El Directorio eclesiástico 2002 solo consigna la dirección de cada parroquia y, en la mayoría de casos, no se indica el distrito, provincia e incluso el departamento en el que se encuentran. Por esta razón, se sistematizó la información de la dirección de cada parroquia, intentando ubicarla en el departamento, provincia y distrito correspondiente. Sin embargo, en muchos casos, fue imposible asignar un distrito, pues la información disponible no lo permitía. Igualmente, aunque en menor proporción, resultó difícil asignar provincias. Por otro lado, vale la pena resaltar que las jurisdicciones eclesiásticas, en diversos casos, reúnen a provincias de diferentes departamentos. El problema de trabajar con dichas jurisdicciones es que la información adicional disponible que podría ser utilizada para establecer relaciones con otras variables se encuentra en el nivel departamental; aunque la Enaho sí dispone de información en el nivel provincial, esta no es representativa. Por tanto, un estudio en el ámbito provincial no es recomendable.

sobre su ubicación geográfica. El cuadro 2.7 presenta la distribución de parroquias reorganizada en el nivel departamental, así como la población por departamento.

Cuadro 2.7
Presencia institucional de la IC en el nivel departamental

Departamento	Parroquias*	% Parroquias	Población**	% Población
Amazonas	26	1,85%	406.060	1,58%
Ancash	89	6,33%	1.067.282	4,16%
Apurímac	25	1,78%	426.904	1,66%
Arequipa	85	6,05%	1.072.958	4,18%
Ayacucho	66	4,69%	527.480	2,06%
Cajamarca	79	5,62%	1.411.942	5,50%
Callao	47	3,34%	773.701	3,02%
Cuzco	96	6,83%	1.158.142	4,51%
Huancavelica	20	1,42%	431.088	1,68%
Huánuco	32	2,28%	776.727	3,03%
Ica	36	2,56%	649.332	2,53%
Junín	69	4,91%	1.190.488	4,64%
La Libertad	77	5,48%	1.465.970	5,71%
Lambayeque	42	2,99%	1.093.051	4,26%
Lima	275	19,56%	7.466.190	29,09%
Loreto	66	4,69%	880.471	3,43%
Madre de Dios	6	0,43%	84.383	0,33%
Moquegua	13	0,92%	147.374	0,57%
Pasco	14	1,00%	247.872	0,97%
Piura	62	4,41%	1.545.771	6,02%
Puno	101	7,18%	1.199.398	4,67%
San Martín	24	1,71%	743.668	2,90%
Tacna	28	1,99%	277.188	1,08%
Tumbes	6	0,43%	193.840	0,76%
Ucayali	22	1,56%	424.410	1,65%
Total	1.406	100,00%	25.661.690	100,00%

Fuente:

* Directorio eclesiástico 2002.

** Censo estadístico 2001 (INEI).

Elaboración propia.

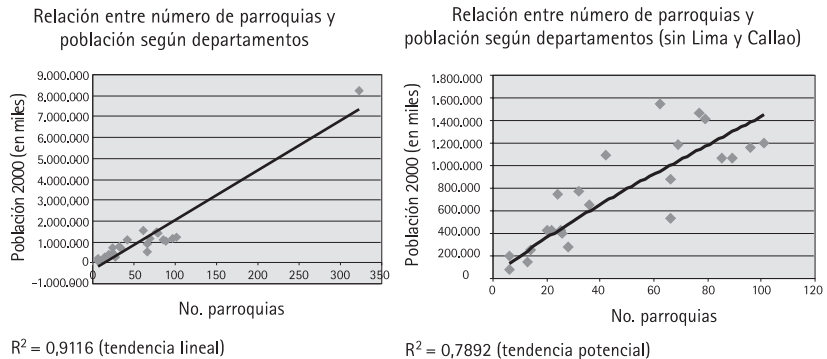


Como se puede apreciar, existe una clara relación entre el número de parroquias por departamento y el tamaño de su población. En efecto, los departamentos más densamente poblados (Lima, La Libertad y Piura) concentran una mayor proporción de parroquias (20, 5 y 4% respectivamente). De manera similar, los departamentos con menor población (Moquegua, Tumbes y Madre de Dios) tienen una menor densidad de parroquias (0,92; 0,43; y 0,43% respectivamente).

Con el propósito de analizar esta relación con mayor detalle, se ha estimado el grado de correlación que existe entre el número de parroquias y el tamaño de la población considerando la distribución de ambas variables en el nivel departamental (gráfico 2.1). Como se puede apreciar, existe una relación positiva y significativa entre estas variables.

Gráfico 2.1*

Relación entre número de parroquias y tamaño de la población en el nivel departamental



* Considerando que la observación correspondiente al departamento de Lima es un valor extremo, el gráfico de la derecha muestra la correlación existente al excluir esta observación. Como se puede apreciar, los resultados no varían significativamente

Fuente: *Directorio eclesialístico 2002*.

Elaboración propia.

Esta constatación no debería sorprendernos, pues es de esperar que el principal criterio de expansión territorial de la IC sea el crecimiento poblacional. Por ello, con el propósito de analizar su relación con otras variables, es conveniente

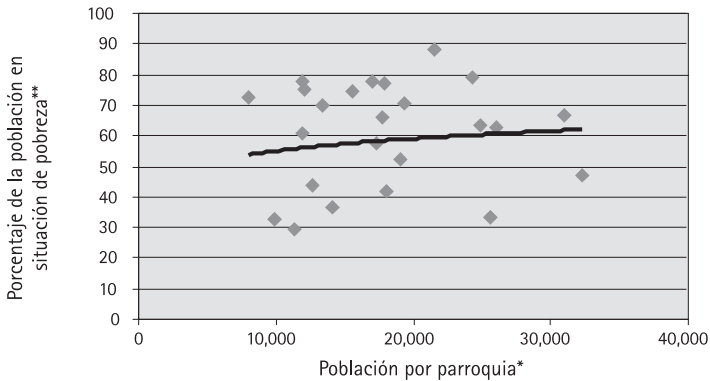


utilizar una ratio de población por parroquias, que es el equivalente al cociente del tamaño de la población departamental entre el número de parroquias⁷.

Una variable de particular interés es el porcentaje de la población en situación de pobreza de cada departamento. Esto es así porque la IC ha sido vista, muchas veces, como una red de protección social y considerada como la última en abandonar comunidades en crisis y la primera en retornar (Foley *et al.* 2001: 215). Así, pues, si la misión de la IC de llegar a los más pobres se encuentra adecuadamente focalizada, se esperaría observar una mayor presencia en las zonas con mayores índices de pobreza. Sin embargo, como se puede apreciar en el gráfico 2.2, esta relación no es significativa.

Gráfico 2.2

Relación entre la ratio de población por parroquia y porcentaje de la población en situación de pobreza según departamentos



$$R^2 = 0,0024 \text{ (tendencia potencial)}$$

Fuente:

* *Directorio eclesiástico 2002 y Compendio estadístico 2001* (INEI).

** Mapa de la pobreza, Foncodes, 2000.

Elaboración propia.

En resumen, la presencia institucional de la IC, ya sea estimada a través de sus jurisdicciones eclesiásticas o en el nivel departamental, corresponde claramente a un patrón poblacional específico: existen más parroquias en aquellos departa-

7. La ratio población/parroquias indica que, a mayor número de habitantes por parroquia, menor presencia religiosa; en otras palabras, ahora la relación entre esta y el resto de variables deberá ser inversa según las hipótesis planteadas.



mentos más poblados. De este modo, se puede percibir una mayor concentración en el departamento de Lima y, en menor medida, en Arequipa.

Por otro lado, no se ha encontrado evidencia que apoye la hipótesis de que la IC tiende a concentrarse en los territorios con mayores niveles de pobreza. Sin embargo, estos resultados podrían estar subestimando su presencia en el nivel departamental al no considerar la existencia no registrada de un considerable número de organizaciones religiosas, como las congregaciones y hermandades, cuya presencia podría estar relacionada con criterios socioeconómicos⁸.

2.3. Participación de la población en organizaciones religiosas

En las secciones anteriores se ha descrito la presencia institucional de la IC considerada como una suerte de «oferta religiosa», distribuida en el país de acuerdo con el tamaño de la población. Si consideramos a esta última variable como una gruesa aproximación de la «demanda religiosa», se puede decir que hay cierta correspondencia entre ambas. Teniendo en cuenta que la población (ya sea total o de fieles) es solo una aproximación a la «demanda potencial», es necesario dirigir nuestra atención a la participación de la población en organizaciones religiosas con el fin de lograr una mejor estimación de la «demanda efectiva»⁹.

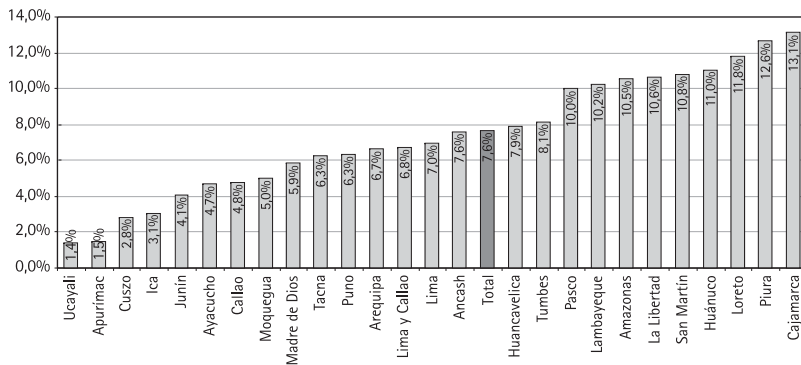
El gráfico 2.3 presenta el porcentaje de hogares que participan en algún grupo religioso en el nivel departamental. Contrariamente a lo esperado, considerando el gran porcentaje de católicos en el Perú, tan solo el 7,6% del total de hogares en el nivel nacional participa en grupos religiosos. Aunque este nivel de participación parezca relativamente bajo, se debe considerar que alrededor del 27% de la población que participa en alguna organización social lo hace en una organización religiosa. Es más, entre los diferentes tipos de organizaciones a las que la población pertenece, las religiosas son el tipo más importante (ver anexo 6, cuadro A.6.9).

8. En efecto, el análisis histórico de los orígenes de las primeras hermandades y cofradías revela que estas asociaciones tuvieron entre sus principales funciones el ejercicio de obras de piedad. Según Basadre, sus miembros estaban obligados a realizar actividades de ayuda mutua de acuerdo con la necesidad de los miembros, así como a practicar actos de beneficencia para terceros (Portocarrero et al. 2002: 86).

9. Esta información fue recogida en la Enaho 2001-IV. En el anexo 6, se presenta mayor información sobre esta variable, incluyendo un breve análisis de la relación existente entre participación social y grupos religiosos. Cabe mencionar que las cifras presentadas no corresponden únicamente a la población católica; sin embargo, considerando que alrededor del 90% de la población peruana se reconoce como católico, los resultados presentados pueden ser aplicables como representativos para este grupo.

Gráfico 2.3

Participación en grupos religiosos en el nivel departamental



Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

Como se puede apreciar, existe una significativa dispersión en el nivel departamental. Por un lado, nueve departamentos tienen porcentajes mayores al 10%: Cajamarca, Piura, Loreto, Huánuco, San Martín, La Libertad, Amazonas, Lambayeque y Pasco. Por otro, ocho se encuentran por debajo del 5%: Ucayali, Apurímac, Cuzco, Ica, Junín, Ayacucho, Callao y Moquegua. Es especialmente interesante observar la reducida participación en los departamentos de Cuzco y Ayacucho, cuyas jurisdicciones presentaban un número de fieles por parroquia relativamente bajo. Asimismo, vale la pena indicar que los departamentos de Lima y Arequipa tienen niveles relativamente más bajos a los esperados, especialmente si se considera que, como se vio en la sección anterior, existe una mayor concentración de la IC en estos departamentos.

Antes de continuar, conviene detenerse en las características de la participación religiosa en el país. Como se puede apreciar en el cuadro 2.8, los hogares en pobreza extrema y aquellos que no se encuentran en situación de pobreza tienen una mayor tendencia a pertenecer a grupos religiosos (8,2 y 7,8% respectivamente) que aquellos que se encuentran en situación de pobreza (6,9%). Según áreas geográficas, esta tendencia persiste en las zonas urbanas; sin embargo, en las zonas rurales, la participación religiosa se encuentra inversamente relaciona-



da con los niveles de pobreza: a mayor nivel de pobreza, mayor participación. ¿A qué razones atribuir este patrón de comportamiento? Escapa a los propósitos de esta exploración preliminar ahondar en este campo. Sin embargo, no deja de llamar la atención, como se puede apreciar en el anexo 6, cuadro A.6.3, que el porcentaje de pobres extremos que participa en algún tipo de organización social (33,3%) supera ampliamente los niveles entre los pobres y no pobres (25,9 y 25,6% respectivamente).

Cuadro 2.8

Participación en grupos religiosos según áreas geográficas y niveles de pobreza

Niveles de pobreza	Participación en grupos religiosos		
	Zonas urbanas	Zonas rurales	Total
Pobres extremos	9,6%	7,7%	8,2%
Pobres	6,7%	7,2%	6,9%
No pobres	8,1%	6,8%	7,8%
Total	7,8%	7,3%	7,6%

Fuente: Enaho 2001-IV.

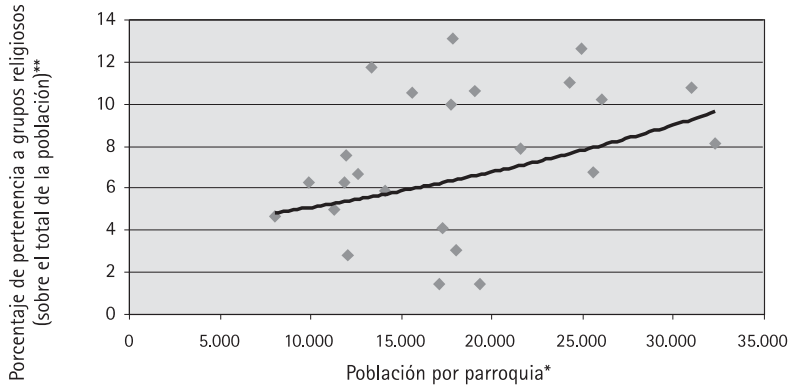
Elaboración propia.

Considerando estas tendencias, y que no se encontró ninguna relación entre la presencia institucional de la IC y los niveles de pobreza de la población en el nivel departamental, vale la pena indagar si dicha relación se encuentra mediada por los niveles de participación. El gráfico 2.4 muestra la relación entre los niveles de participación religiosa y la ratio de población por parroquias. Como se puede advertir, existe una relación positiva muy débil (casi inexistente) entre estas variables y la dispersión es bastante alta. Por ejemplo, por un lado, los departamentos de Ayacucho y Cuzco, que se encuentran en el primer y sexto lugar con respecto al menor número de fieles por parroquia (alrededor de 8 mil y 12 mil respectivamente), cuentan con porcentajes de participación religiosa bastante bajos, de 5 y 3% respectivamente (ver gráfico 2.3 y cuadro 2.7). En el otro extremo, los departamentos de Piura y San Martín, con aproximadamente 25 mil y 30 mil fieles por parroquia, muestran un porcentaje de participación religiosa más alto, esto es, de 13 y 11% respectivamente.



Gráfico 2.4

Relación entre el ratio de población por parroquia y el porcentaje de pertenencia a grupos religiosos (sobre el total de la población) según departamentos



$R^2 = 0,089$ (tendencia exponencial)

Fuente:

* *Directorio eclesialístico 2002 y Compendio estadístico 2001* (INEI).

** *Enaho 2001-IV*.

Elaboración propia.

Hasta el momento se ha podido apreciar que la presencia institucional de la IC en el Perú está asociada a criterios poblacionales. Sin embargo, dicha presencia no parece estar relacionada con los niveles de pobreza en el nivel departamental y tiene una correspondencia muy débil con los niveles de participación en organizaciones religiosas. Esto último es particularmente interesante, pues habría sido esperable una relación más fuerte. Considerando estos resultados, y la idea de acuerdo con la cual la IC cumple un papel muy importante en la atención de los más necesitados, conviene explorar con mayor profundidad su participación en el campo social. La siguiente sección se dedicará a esta tarea.



3. Papel de la Iglesia en el campo social

En esta sección, se analiza la labor que realiza la IC en el campo social y, más específicamente, en dos grandes rubros: la provisión de servicios sociales, tales como la educación y la salud, que será examinada en la primera parte; y la promoción de valores solidarios, tales como el trabajo voluntario y las donaciones, que será abordada en la segunda.

3.1. Proveedora de servicios sociales

Las teorías de oferta social identifican dos enfoques que explican la intervención de organizaciones religiosas en la provisión de servicios sociales. Por un lado, el enfoque económico asigna un carácter instrumental a esta provisión, a través de la cual se busca incorporar a sus beneficiarios dentro de este marco confesional (Portocarrero *et al.* 2002: 70). Aunque todos los tipos de asistencia social ofrecidos por la IC pueden ser explicados por este enfoque, la oferta de servicios educativos es un caso especialmente claro. Al respecto, basta con recordar que la principal misión histórica de la IC fue la evangelización llevada a cabo usualmente a través de la instalación de centros educativos. Por ello, no es de extrañar que, como se verá más adelante, la presencia de la IC en el campo de la educación sea particularmente importante.

El segundo enfoque, por el contrario, puede ser denominado sociológico, pues reconoce la importancia e influencia de la religión en el tipo de instituciones que se crean. De acuerdo con Salamon y Anheier (1997), las características de estas instituciones dependerán del énfasis otorgado por la religión a diversos valores; en el caso de la religión católica, los principales son la caridad, el altruismo y la filantropía. Por esta razón, este enfoque parece más apropiado para explicar



actividades vinculadas a la asistencia social y la salud, cuya naturaleza es básicamente asistencial.

A continuación, se ofrece un breve recuento de la participación de la IC como proveedora de servicios sociales en el Perú en las tres grandes áreas mencionadas: educación, salud y asistencia social.

3.1.1. El campo de la educación

El cuadro 3.1 muestra el número de organizaciones religiosas que proveen servicios educativos, según el *Directorio eclesiástico 2002*¹. Como se puede apreciar, el tipo de servicio que la mayoría de organizaciones ofrece es el de educación básica y ocupa el 70% de su oferta educativa. En un lejano segundo y tercer lugar, se encuentran los institutos superiores y los centros educativos ocupacionales (CEO), abarcando el 11 y 10% de la oferta respectivamente.

Cuadro 3.1
Organizaciones religiosas que ofrecen servicios de educación

Jurisdicción	Total Campo educación	Educación básica	Educación especial	Centro de educación ocupacional	Institutos superiores	Universidades	Otros programas educativos
Total	751	559	9	72	86	7	18
Arzobispados	322	280	5	12	17	6	2
Obispos	232	156	1	38	31	1	5
Prelaturas	84	42	1	8	27	0	6
Vicariatos	113	81	2	14	11	0	5

Fuente: *Directorio eclesiástico 2002*.

Elaboración propia.

Considerando la importante participación de la IC en la educación básica, vale la pena hacer una exploración de dicha participación en comparación con las correspondientes a los sectores público, privado y sin fines de lucro.

El sistema educativo peruano se caracteriza por un predominio del sector público en todos sus niveles, tanto en lo referente al número de centros

1. El cuadro con la información completa para cada jurisdicción eclesiástica se encuentra en el anexo 7.



educativos como a los alumnos matriculados y al número de docentes. En efecto, como se puede observar en el cuadro 3.2, el 81% de la matrícula y el 72% de los docentes corresponden a centros educativos estatales. Aun cuando la oferta educativa no estatal ha crecido en 42%, en comparación con el 15% experimentado por la estatal, la presencia de la educación pública es todavía la dominante².

Cuadro 3.2
Centros educativos, matrícula y docentes según gestión 2002*

	Centros educativos		Matrícula		Docentes		Alumnos por	
	Total	%	Total	%	Total	%	CE	Docente
Total	63.457	100%	8.169.588	100%	406.605	100%	129	20
Estatal	46.160	73%	6.633.809	81%	291.019	72%	144	23
No estatal	17.297	27%	1.535.779	19%	115.586	28%	89	13
Totales No estatales	17.297	100%	1.535.779	100%	115.586	100%	89	13
Particulares ³	15.495	89,6%	1.181.163	77%	99.346	86%	76	12
Parroquiales	1.151	6,7%	303.397	20%	13.632	12%	264	22
Comunales	389	2,2%	16.110	1%	718	1%	41	22
Instituciones benéficas	116	0,7%	12.721	1%	792	1%	110	16
Fiscalizados	105	0,6%	16.123	1%	635	1%	154	25
Cooperativos	41	0,2%	6.265	0%	463	0%	153	14
Total Parroquiales	1.151	100%	303.397	100%	13.632	100%	264	22
Financiación mixta	550	48%	146.166	48%	7.195	53%	266	20
Régimen gratuito	294	26%	73.379	24%	2.792	20%	250	26
Nacionales en convenio	208	18%	67.876	22%	2.700	20%	326	25
Otros	99	9%	15.976	5%	945	7%	161	17

*No incluye educación superior.

Fuente: Estadística Básica 2002, Ministerio de Educación, Unidad de Estadística Educativa.
Elaboración propia.

2. Fuente: consolidado de las USE al 30 de junio 1990-1997, Censo Escolar 1993 y estadísticas básicas 1998-2000.

3. El total de centros educativos católicos comprende los CE parroquiales y parte de los Particulares que no han sido contabilizados debido a cómo se ha sido registrada la información en el Ministerio de Educación.



3.1.2. El campo de la salud, la asistencia social y el desarrollo local

El cuadro 3.3, que presenta las organizaciones y programas registrados en el DE 2002 correspondientes al sector salud, incluye hospitales, centros y postas de salud, promoción de la salud básica (botiquines, dispensarios, programas de promotores de salud y similares) y otros programas o centros de salud (centros de rehabilitación, laboratorios, entre otros). Entre ellos, predominan los establecimientos de promoción de la salud básica (74), y los centros y postas de salud manejados por la IC (42)⁴.

Cuadro 3.3

Organizaciones religiosas que ofrecen servicios de salud

Jurisdicción	Total Campo salud	Hospitales	Centros y postas de salud	Promoción de la salud básica	Otros prog. salud
Total	137	10	42	74	11
Arzobispados	24	2	10	9	3
Obispados	43	2	24	12	5
Prelaturas	19	1	1	15	2
Vicariatos	51	5	7	38	1

Fuente: *Directorio eclesiástico* 2002.

Elaboración propia.

No cabe duda de que la participación de la IC en el campo de la salud es más reducida que aquella registrada en el campo educativo. Sin embargo, es posible que un importante número de organizaciones proveedoras de servicios de salud no haya sido reportado en el DE 2002, debido a la ausencia de un sistema de información destinado a recoger este tipo de indicadores⁵.

Adicionalmente, conviene destacar que en el caso del sector salud también se observa una fuerte concentración de la oferta en manos del Estado. En efecto, el sector público provee alrededor del 89% del total de establecimientos de salud y aproximadamente el 40% de la población se atiende en los establecimientos públicos del Ministerio de Salud, Essalud y las Fuerzas Armadas. Por su parte, el

4. En el anexo 8 se presenta este cuadro por jurisdicción eclesiástica, de acuerdo con lo reportado en el DE.

5. En el caso de la jurisdicción de Lima, el DE reporta un establecimiento de salud; sin embargo, de acuerdo con la Oficina de Salud de la Conferencia Episcopal Peruana (CEP), existen diversas clínicas administradas por la IC como es el caso de la Clínica Tezza, Clínica Stella Maris, Clínica San Camilo, Clínica San Juan de Dios, Clínica Maison de Santé, Clínica Angloamericana, así como un número importante de centros médicos parroquiales en las diferentes diócesis, que no han sido registrados en el DE. Este fenómeno que ocurre en Lima puede ser considerado como una característica generalizable en todo el país.



sector privado representa solo el 11% de la infraestructura de servicios de salud y absorbe menos del 10% de la demanda por este tipo de servicios⁶. Desafortunadamente, como resultado de las limitaciones indicadas, no ha sido posible construir un estimado de la participación de la IC en este campo.

Por otro lado, el cuadro 3.4 muestra las organizaciones religiosas dedicadas a la asistencia social y desarrollo local que fueron reportadas en el DE 2002⁷. Como se puede observar, las casas hogares, refugios y albergues son el tipo de organización más numerosa, con alrededor de 130 centros en el nivel nacional⁸. En un distante segundo lugar, se encuentran 55 comedores populares, cifra sospechosamente baja, debido probablemente a que la mayoría de estas organizaciones no fue reportada en el DE 2002⁹.

Cuadro 3.4
Organizaciones religiosas que ofrecen programas de asistencia social y desarrollo local

Jurisdicción	Total asistencia social	Casas hogares, refugios, albergues	Defensorías y asesoría legal	Cáritas	Centros y programas de ayuda social	Centros de promoción de poblaciones vulnerables	Emisoras de radio y televisión*	Programa de atención carcelaria	Comedores populares (asistencia alimentaria)
Total	271	136	17	36	15	42	19	6	55
Arzobispados	90	58	6	7	11	5	0	3	0
Obispos	79	41	3	14	1	12	7	1	30
Prelaturas	54	30	1	9	3	7	3	1	5
Vicariatos	48	7	7	6	0	18	9	1	20

* Incluye un canal de televisión.

Fuente: *Directorio eclesástico 2002*

Elaboración propia.

En tercer y cuarto lugar se encuentran los centros de promoción de poblaciones vulnerables y Cáritas. Finalmente, cabe mencionar la existencia de programas de ayuda social en general, defensoría y asesoría legal, atención carcelaria y, además, 19 emisoras de radio.

Desgraciadamente, a diferencia de lo que ocurre con los campos de la educación y la salud, fue imposible comparar estas cifras con la oferta correspondiente al sector público, pues esta información no se encontraba disponible.

6. *Cuentas Nacionales de Salud, Perú 1995-2000, Ministerio de Salud, Organización Panamericana de la Salud.*

7. *En el anexo 9 se presenta la información detallada por jurisdicción eclesástica.*

8. *De acuerdo con la información del DE, alrededor de la mitad de dichas casas beneficia a niños y casi la cuarta parte son asilos de ancianos.*

9. *Esto parece especialmente cierto si se considera que ningún comedor fue reportado en los arzobispados.*



Sin embargo, es probable que la participación de la IC sea, así como en el campo de la salud, igualmente pequeña.

3.1.3. Participación en programas de asistencia recibidos por los hogares

En las secciones anteriores se ha explorado la participación de la IC en la oferta de la provisión de servicios de educación, salud, asistencia social y desarrollo local. No obstante, este análisis tiene dos limitaciones importantes. En primer lugar, existe una alta probabilidad de que muchas organizaciones existentes no hayan sido reportadas en el DE 2002, subestimando así la importancia de la IC como proveedora de servicios sociales. En segundo lugar (con excepción del caso de la educación), el análisis se concentra únicamente en la oferta y no examina adecuadamente la capacidad de llegada de la IC a sus beneficiarios.

Así, pues, con el fin de superar estas dos limitaciones, se decidió analizar la participación de la IC en los distintos programas de asistencia y desarrollo que benefician a los diversos hogares peruanos. Sin embargo, como se muestra a continuación, los resultados no demuestran una presencia significativa de la IC en la provisión de dichos programas.

El cuadro 3.5 muestra el porcentaje de hogares beneficiados por programas seleccionados de asistencia de salud y educación, asistencia alimentaria e infraestructura. En promedio, como se puede apreciar, solo el 0,5% o menos de los hogares receptores de programas de asistencia ha sido beneficiado por la IC. Más aun, esta proporción es relativamente pequeña debido a la importancia del Estado en la provisión de servicios sociales, e incluso se encuentra muy por debajo del número de hogares asistidos por las ONG.

A pesar de esta reducida participación promedio, su papel como proveedora de algunos tipos específicos de programas de asistencia no deja de ser relevante. Este último, por ejemplo, es el caso de la capacitación (laboral para jóvenes y para mujeres, en salud y nutrición), los programas de alimentos por trabajo y otros tipos de asistencia que incluye, principalmente, situaciones de emergencia¹⁰.

10. En el anexo 10 se pueden apreciar, adicionalmente, los cuadros que muestran la distribución de hogares beneficiados, según programa de asistencia y lugar en el que la recibieron. Los resultados son bastante similares a la distribución de los proveedores de dichos programas, lo cual parece indicar que la Iglesia es principalmente ejecutora de sus propios programas (o por lo menos así es percibido por los hogares beneficiados).



Cuadro 3.5

La Iglesia como proveedora de programas de asistencia a hogares

Programa	Estado	Municipio	Iglesia	ONG	Empresas	Otro	Total
Asistencia de salud y educación ^{a/}	90,60	1,80	0,30	2,10	0,50	4,80	100,00
Uniformes, buzo y calzado escolar	26,50	2,60	1,30	62,60	3,20	3,90	100,00
Capacitación laboral juvenil	58,70	7,90	12,70	6,30	12,70	1,60	100,00
Capacitación laboral mujeres	49,50	11,00	4,60	22,90	6,40	5,50	100,00
Capacitación en salud y nutrición	76,80	2,50	2,50	5,60	3,00	9,60	100,00
Asistencia alimentaria ^{a/}	65,20	29,20	0,50	0,80	0,20	4,20	100,00
Wawa wasi	75,50	10,20	2,00	2,00	-	10,20	100,00
Comedor infantil	80,00	9,60	1,50	-	-	8,90	100,00
Comedor popular	78,50	7,70	1,00	0,60	0,80	11,40	100,00
Alimentos por trabajo	28,60	42,90	9,50	4,80	-	14,30	100,00
Alimentación escolar	80,10	5,30	1,10	1,30	0,20	12,10	100,00
Otro ^{b/}	52,10	10,40	12,50	8,30	3,50	13,20	100,00
Infraestructura ^{a/}	45,60	26,80	0,40	5,60	8,50	13,10	100,00
Construcción de letrinas	45,90	15,80	2,10	16,00	2,40	17,70	100,00
Programas de microcrédito	33,40	3,60	1,60	32,10	17,50	11,70	100,00
Otro	22,00	61,70	3,40	0,90	2,00	10,00	100,00

- a/ La encuesta recogió información sobre doce programas de salud y educación, otros doce de asistencia alimentaria y dieciséis de infraestructura. En este cuadro se han incluido únicamente aquellos en los que la participación de la IC se encontraba por encima del 1%. Para mayor detalle ver el anexo 10.
- b/ En su mayoría, estos se encuentran vinculados a situaciones de emergencia, en las que la Iglesia sirve como canalizadora de asistencia, recibéndola y entregándola.

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

En resumen, los resultados de esta sección muestran un limitado impacto de las actividades de asistencia social de la IC en términos del número de hogares beneficiados; no obstante, se trata de una participación lo suficientemente grande como para ser considerada como un agente separado de otros proveedores privados¹¹. Al respecto, cabe recordar que la mayor parte de estos programas son públicos y que llegar al 0,5% de los hogares peruanos es llegar a más de 25.000 familias.

11. Paradójicamente, sin embargo, como se verá en la siguiente sección, las organizaciones religiosas son las que reciben una mayor proporción del trabajo voluntario y de las donaciones.



3.2. Valores solidarios: donaciones y trabajo voluntario

Como se mencionó en la primera parte de esta sección, la IC es una de las principales promotoras y receptoras del trabajo voluntario y las donaciones en el Perú. Considerando que es usual la creencia de que la IC es uno de los principales agentes de ayuda para los más necesitados, esta concentración de prácticas solidarias en organizaciones religiosas era de esperarse.

Por ello, vale la pena detenerse para examinar con mayor profundidad lo que implica para la IC ser una de las principales receptoras de donaciones. Con este propósito, la última parte de esta sección, mediante un procedimiento relativamente sencillo, realiza un estimado del monto total que la IC recibe proveniente de las donaciones, así como de los gastos operativos en que incurre, con el fin de calcular la medida en que estos últimos son cubiertos por las primeras.

3.2.1. Trabajo voluntario y donaciones

De acuerdo con la información proporcionada por la Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001 (EDV 2001)¹², las organizaciones religiosas se encuentran entre las principales receptoras de trabajo voluntario en el Perú, concentrando aproximadamente el 34% de los voluntarios¹³. De esta manera, la IC se presenta como una importante promotora y receptora de esta práctica solidaria¹⁴.

Más aun, las evidencias disponibles indican la existencia de una importante relación entre el compromiso religioso de las personas (medido a través de la asistencia a cultos religiosos o la participación en actividades parroquiales) y su propensión a realizar trabajo voluntario, especialmente en el área religiosa. Así, el 39% de las personas que asisten con cierta frecuencia a cultos religiosos

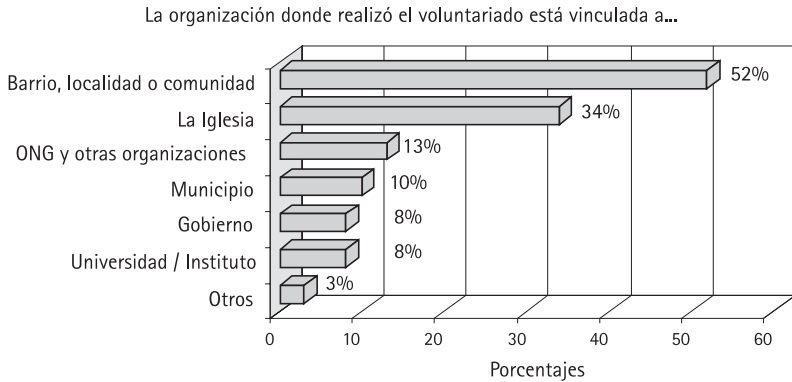
12. Esta encuesta fue aplicada a una muestra de 1.414 personas comprendidas entre los 18 y los 70 años, y pertenecientes a todos los estratos socioeconómicos de la población en las once ciudades más importantes del país. El contenido de la encuesta, debidamente adaptado a la realidad peruana, se basó en la utilizada en el marco del Proyecto Comparativo sobre el Tercer Sector de la Universidad de Johns Hopkins.

13. Del total de voluntarios en el área de religión, el 82% lo hace en la Iglesia; el 14%, en el barrio o comunidad; el 3%, en las ONG; y el 1%, en la universidad. Nótese que «organizaciones religiosas» no incluye únicamente a aquellas católicas; sin embargo, considerando que el 84% de los entrevistados se definen como católicos, estos resultados se pueden considerar como representativos para la Iglesia Católica.

14. Como lo recuerda Putnam para el caso de Estados Unidos, las instituciones religiosas apoyan directamente una amplia gama de iniciativas sociales que van más allá de las actividades propiamente pastorales y de la celebración del culto. En efecto, las parroquias desempeñan un importante papel en el desarrollo de la comunidad, por lo que también resulta indispensable relacionar sus labores de proyección con el trabajo voluntario (Portocarrero et al. 2002: 66).



Gráfico 3.1
Vinculación del trabajo voluntario



* Los porcentajes no suman 100, ya que las respuestas eran de opción múltiple.

Base: total de voluntarios (487 personas).

Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001.

realizan trabajo voluntario, cifra bastante mayor al 28% de aquellas que no asisten¹⁵. De manera similar, el 52% de las personas que asisten a actividades parroquiales son voluntarias, mientras que solo el 28% de los que no participan en actividades parroquiales realizan trabajo voluntario.

Finalmente, es importante resaltar que esta promoción de trabajo voluntario se encuentra ligada a la recepción del mismo. Dicho en otros términos, la gran mayoría de los entrevistados con cierto nivel de compromiso religioso y que realizan trabajo voluntario lo llevan a cabo precisamente en el ámbito religioso: 90% en el caso de los que asisten con cierta frecuencia a cultos religiosos y 77% en el caso de los que participan en actividades parroquiales.

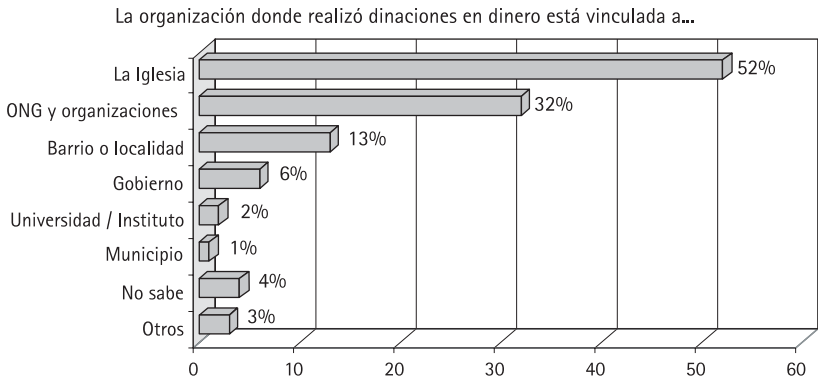
De manera similar, las organizaciones vinculadas a la religión son las que reciben una mayor proporción de las donaciones. En efecto, como se puede apreciar en el gráfico 3.2, más de la mitad de las donaciones en dinero que se hicieron a organizaciones están relacionadas con la Iglesia (52%). Asimismo, el 59% de las personas que asisten a cultos religiosos realizan donaciones,

¹⁵. El 45% de los que asisten semanalmente al culto religioso realizan trabajo voluntario, así como el 41% de los que asisten quincenalmente, el 34% de los que asisten mensualmente y el 26% de los que asisten de vez en cuando.



cifra bastante mayor al 42% correspondiente a las personas que no asisten. Asimismo, el 65% de las personas que asisten a actividades parroquiales realizó algún tipo de donación, frente a un 48% en el caso de los que no participaron. Adicionalmente, así como en el caso anterior, la IC es la principal receptora de donaciones por parte de aquellos más comprometidos con la religión: 90% en el caso de los que asisten con frecuencia a cultos religiosos y 60% en el caso de los que participan en actividades parroquiales. No obstante, a diferencia del trabajo voluntario, esta estrecha relación no se circunscribe a las donaciones realizadas a instituciones religiosas, sino que, por el contrario, la religión promueve actitudes solidarias que alcanzan la realización de donaciones en campos fuera del estrictamente religioso: el 64% de los que asisten a cultos religiosos y el 28% de los que asisten a actividades parroquiales realizaron donaciones monetarias a instituciones no religiosas.

Gráfico 3.2
Organizaciones receptoras de donaciones



* Los porcentajes no suman 100%, porque las respuestas fueron de opción múltiple.

Base: total de donantes en dinero (191 personas).

Fuente: Encuesta Nacional de Donaciones y Trabajo Voluntario 2001.

3.2.2. Estimación de las donaciones recibidas y los gastos operativos

Idealmente, la estimación de las donaciones recibidas por la IC debería incluir no solo las correspondientes a personas naturales, sino también a otras instituciones como el gobierno, las agencias de cooperación y las instituciones de la IC en el extranjero, entre otras. Sin embargo, debido a la limitada informa-



ción existente, se han estimado únicamente las donaciones (limosnas) realizadas por los fieles en los servicios religiosos¹⁶.

Para ello, en primer lugar, se estimó el porcentaje de personas que realiza donaciones a instituciones a partir de la Enaho 2001-IV, según su distribución departamental y área geográfica¹⁷, que luego fue convertida a jurisdicciones eclesiásticas¹⁸. Como se puede apreciar en el cuadro 3.6, el porcentaje de la población que dona a alguna institución es significativamente mayor en las áreas urbanas que en las rurales. Ello podría ser explicado por la mayor disponibilidad de recursos de los hogares urbanos en comparación con los rurales y complementariamente por una mayor tradición filantrópica en las familias ubicadas en estas áreas. Por otra parte, existe una correlación positiva entre el porcentaje de donantes de las áreas urbanas y rurales; es decir, los departamentos que presentan un mayor porcentaje de donantes en las áreas urbanas también presentan una mayor proporción de donantes en el área rural. En el nivel departamental, se observa que en Cajamarca, Tacna, Amazonas, Piura y Tumbes, el porcentaje de la población urbana que dona a alguna institución supera el 30%, mientras que en el área rural este porcentaje supera el 15%. En el otro extremo, los departamentos de Ayacucho, Ancash, Junín e Ica presentan una proporción de donantes inferior al 10%, tanto en el ámbito urbano como rural.

Seguidamente, se estimaron los montos promedio de donaciones a instituciones provenientes de los hogares según su distribución departamental y área geográfica¹⁹, los que también fueron convertidos a jurisdicciones eclesiásticas (ver cuadro 3.6).

Sobre la base de esta información, se estimó el monto anual de ingresos recibidos por donaciones según jurisdicción eclesiástica; ello se muestra en el siguiente cuadro.

16. Este monto es importante porque podrá ser comparado con la estimación de gastos operativos que se realizará más adelante, con el fin de evaluar la capacidad institucional de la IC para cubrir sus actividades regulares y verificar si esta es una fuente importante para su labor social.

17. Ver anexo 11. Nótese que esta pregunta de la Enaho indaga específicamente por todo tipo de donaciones a instituciones, aunque considera como únicos ejemplos las limosnas y las donaciones a Cáritas.

18. Ver cuadro A.11.3 en el anexo 11.

19. Como se mencionó anteriormente, esta pregunta de la Enaho indaga específicamente por todo tipo de donaciones a instituciones. Así, pues, si bien la utilización de este promedio podría conducirnos a una sobreestimación de los ingresos de la Iglesia provenientes de esta fuente, es la única información disponible. Por otro lado, no se han incluido todas aquellas donaciones de instituciones nacionales e internacionales que reciben las iglesias y que no pudieron ser recogidas por la Enaho (dado que la unidad de estudio son solo los hogares y no se incluyen instituciones).



Cuadro 3.6
Ingresos anuales por limosnas según jurisdicción eclesiástica

Jurisdicción eclesiástica	Población por jurisdicción* (A)	Población rural (%) (B)	Donaciones por hogar**		Población que sí dona (%)		Ingresos año Limosnas (G)***
			Área urbana (C)	Área rural (D)	Área urbana (E)	Área rural (F)	
Total nacional	25.661.690						83.186.053
Abancay	343.676	64,9	60,0500	58,6444	15,5	2,3	1.429.453
Arequipa	913.820	14,3	13,6371	23,5889	23,0	8,0	2.705.747
Ayacucho	437.466	51,9	8,9762	14,7417	10,7	3,8	328.043
Ayaviri	187.402	60,8	9,9826	3,9396	19,6	9,5	186.213
Cajamarca	694.617	75,3	9,6482	8,1975	45,2	23,7	1.762.923
Callao	773.701	0,1	34,0950	-	15,6	0,0	4.117.649
Carabayllo	1.785.879	3,2	24,2967	36,7333	18,7	9,5	8.057.126
Caravelí	110.084	51,9	8,9762	14,7417	10,7	3,8	82.549
Cuzco	671.706	54,1	21,9157	3,4692	17,3	3,1	1.207.728
Chachapoyas	349.229	64,5	13,8186	11,0206	33,3	19,6	1.056.752
Chiclayo	1.139.312	22,9	17,3567	5,8739	27,1	12,8	4.323.080
Chimbote	475.734	42,6	56,1970	10,9318	10,6	5,9	1.764.606
Chosica	1.438.545	3,2	24,2967	36,7333	18,7	9,5	6.490.103
Chota	337.169	75,3	9,6482	8,1975	45,2	23,7	855.728
Chulucanas	437.060	29,6	11,4750	11,1019	31,0	21,9	1.410.299
Chiquibamba	129.748	14,3	13,6371	23,5889	23,0	8,0	384.173
Chiquibambilla	83.228	64,9	60,0500	58,6444	15,5	2,3	346.171
Huacho	481.106	3,2	24,2967	36,7333	18,7	9,5	2.170.546
Huamachuco	214.842	31,5	20,2029	14,5633	17,7	11,4	639.190
Huancavelica	431.088	73,9	26,7889	10,3737	17,6	4,5	681.407
Huancayo	769.856	34,5	22,7125	18,4000	8,3	5,2	1.205.997
Huánuco	808.671	61,4	14,7207	9,1978	17,7	10,7	1.301.846
Huaraz	353.546	42,6	56,1970	10,9318	10,6	5,9	1.311.383
Huari	277.596	42,6	56,1970	10,9318	10,6	5,9	1.029.667
Ica	649.332	16,5	10,1275	5,9500	8,0	2,2	452.266
Indiana, José A.	215.130	42,0	16,3987	22,9516	20,7	9,6	621.607
Iquitos	398.324	42,0	16,3987	22,9516	20,7	9,6	1.150.936
Jaén	390.726	75,3	9,6482	8,1975	45,2	23,7	991.654
Juli	400.048	60,8	9,9826	3,9396	19,6	9,5	397.509
Lima	2.337.363	3,2	24,2967	36,7333	18,7	9,5	10.545.188
Lurín	1.164.497	3,2	24,2967	36,7333	18,7	9,5	5.253.715
Moyobamba	597.757	39,2	20,4101	21,4600	21,4	14,2	2.300.409

(continúa)



(continuación)

Jurisdicción eclesiástica	Población por jurisdicción* (A)	Población rural (%) (B)	Donaciones por hogar**		Población que sí dona (%)		Ingresos año Limosnas (G)***
			Área urbana (C)	Área rural (D)	Área urbana (E)	Área rural (F)	
Piura	1.302.551	27,7	14,1766	9,3972	30,9	24,8	4.965.611
Pucallpa	408.003	34,9	15,9792	15,4750	15,0	2,3	686.714
Pto. Maldonado	272.464	42,6	7,9278	7,2000	15,1	7,3	247.757
Puno	611.948	60,8	9,9826	3,9396	19,6	9,5	608.064
Requena	117.775	42,0	16,3987	22,9516	20,7	9,6	340.305
San Ramón	413.598	34,5	22,7125	18,4000	8,3	5,2	647.910
Sicuani	280.884	54,1	21,9157	3,4692	17,3	3,1	505.030
Tacna	424.562	12,7	21,0605	6,1067	33,1	9,9	2.618.685
Tarma	337.472	41,1	10,6069	23,1450	13,2	9,4	582.039
Trujillo	1.251.128	31,5	20,2029	14,5633	17,7	11,4	3.722.310
Yauyos	258.800	3,2	24,2967	36,7333	18,7	9,5	1.167.596
Yurimaguas	184.247	42,0	16,3987	22,9516	20,7	9,6	532.372

* Se estima un promedio de cuatro personas por hogar.

** Monto promedio trimestral en soles, por hogar.

*** $G = [A/4 \times (1 - B/100) \times E/100 \times C \times 4] + [A/4 \times (B/100) \times F/100 \times D \times 4]$

Fuente: Enaho 2001-IV.

Para explicar brevemente cómo se realizó esta estimación, tomemos el ejemplo de Arequipa. El punto de partida será la información disponible de la población de fieles por jurisdicción (columna A), estimada en 913.820 personas ó 228.455 hogares (asumiendo 4 personas por hogar). En segundo lugar, se estima el número de hogares en zonas rurales como el producto del porcentaje de la población rural (columna B) y el número de hogares de fieles antes estimado²⁰. Así:

No. hogares rurales en JE Arequipa: $0,143 \times 228.455 = 32.669$

No. hogares urbanos en JE Arequipa: $(1 - 0,143) \times 228.455 = 195.786$

A continuación, se estima el número de hogares que dona en cada una de las zonas, como el producto de las cifras antes estimadas y los porcentajes reportados en las columnas E y F. Así:

20. Se está asumiendo que la distribución de hogares de fieles en zonas urbanas y rurales es similar a la de la población del departamento «asignado».



No. hogares rurales en JE Arequipa que sí dona: $32.669 \times 0,08 = 2.614$
No. hogares urbanos en JE Arequipa que sí dona: $195.786 \times 0,23 = 45.013$

Finalmente, se estima el monto que los hogares donan por zona geográfica; estos resultados se agregan para tener la estimación de los ingresos trimestrales provenientes de limosnas para cada jurisdicción eclesiástica y, finalmente, se multiplican por 4 para tener cifras anuales. Así:

Donaciones de hogares rurales en Arequipa:	$2.614 \times 23,59 = 61.650$
Donaciones de hogares urbanos en Arequipa:	$45.013 \times 13,64 = 614.089$
Donaciones trimestrales en Arequipa:	675.739
Donaciones anuales en Arequipa:	2.702.957 ²¹

En total, se estima que los ingresos provenientes únicamente de limosnas se encuentran alrededor de 83 millones de soles anuales.

Por otro lado, se realizó la estimación de los gastos operativos sobre la base del número de sacerdotes²², aplicando el salario promedio en el nivel nacional²³ correspondiente a S/.750 para el año 2001 (ver cuadro A.11.4 en el anexo 11 y columna B en el cuadro 3.7). Seguidamente, se utilizó información promedio correspondiente al Censo Nacional Económico de 1993 para estimar la ratio de gasto total en personal con respecto al gasto en pago a sacerdotes²⁴, así como la ratio del total de gastos operativos con respecto al gasto total en personal. Sobre la base de estas ratios, correspondientes a 1,50 y 2,10, respectivamente, se estimó el total de gastos operativos de las actividades regulares de las parroquias²⁵.

En total, se estima que los gastos operativos generados únicamente por los gastos regulares de las parroquias (es decir, sin incluir cualquier tipo de programa de asistencia social) se encuentran alrededor de los 65 millones de soles anuales.

21. Existe una pequeña diferencia con las cifras reales generada por errores de redondeo en el ejemplo.

22. La jurisdicción castrense, por sus características especiales, no fue incluida en la estimación.

23. Nótese que no existe información disponible vinculada al salario promedio de los sacerdotes. Sin embargo, de acuerdo con una muestra reducida de sacerdotes obtenida a partir de diferentes encuestas a hogares y de empleo, la utilización de este promedio puede ser considerada razonable. Cabe señalar, sin embargo, que dicha muestra reducida no desagregaba sacerdotes de la Iglesia Católica de aquellos de otras confesiones religiosas.

24. Esta ratio fue calculada como el cociente del total de pagos en sueldos y salarios entre el pago en sueldos y salarios a personal a tiempo completo.

25. Nótese que, dado que se ha utilizado información promedio obtenida del CENEC 1993, esta información no incluye por separado los gastos de las sedes principales, sino que estos están ya incorporados a través de las ratios promedio utilizadas.



Cuadro 3.7

Gastos operativos por jurisdicción eclesiástica

Jurisdicción eclesiástica	Gasto estimado en pago a sacerdotes (B)	Gasto total estimado en pago a personal (C = 1,50 x B)	Total de gastos operativos (E = 2,10 x C)
Total nacional	20.601.000	30.901.500	64.893.150
Abancay	387.000	580.500	1.219.050
Arequipa	1.530.000	2.295.000	4.819.500
Ayacucho	315.000	472.500	992.250
Ayaviri	117.000	175.500	368.550
Cajamarca	486.000	729.000	1.530.900
Callao	1.098.000	1.647.000	3.458.700
Carabayllo	621.000	931.500	1.956.150
Caravelí	90.000	135.000	283.500
Cuzco	1.305.000	1.957.500	4.110.750
Chachapoyas	234.000	351.000	737.100
Chiclayo	675.000	1.012.500	2.126.250
Chimbote	432.000	648.000	1.360.800
Chosica	684.000	1.026.000	2.154.600
Chota	288.000	432.000	907.200
Chulucanas	279.000	418.500	878.850
Chiquibamba	180.000	270.000	567.000
Chiquibambilla	144.000	216.000	453.600
Huacho	297.000	445.500	935.550
Huamachuco	108.000	162.000	340.200
Huancavelica	288.000	432.000	907.200
Huancayo	531.000	796.500	1.672.650
Huánuco	360.000	540.000	1.134.000
Huaraz	504.000	756.000	1.587.600
Huari	297.000	445.500	935.550
Ica	414.000	621.000	1.304.100
Indiana, José A.	153.000	229.500	481.950
Iquitos	234.000	351.000	737.100
Jaén	279.000	418.500	878.850
Juli	144.000	216.000	453.600
Lima	3.663.000	5.494.500	11.538.450

(continúa)

(continuación)

Jurisdicción eclesiástica	Gasto estimado en pago a sacerdotes (B)	Gasto total estimado en pago a personal (C = 1,50 x B)	Total de gastos operativos (E = 2,10 x C)
Lurín	243,000	364,000	765,450
Moyabamba	306,000	459,000	963,900
Piura	747,000	1.120.500	2.353.050
Pucallpa	171,000	256,500	538,650
Puerto Maldonado	279,000	418,500	878,850
Puno	234,000	351,000	737,100
Requena	63,000	94,500	198,450
San Ramón	171,000	256,500	538,650
Sicuani	171,000	256,500	538,650
Tacna	423,000	634,500	1.332.450
Tarma	234,000	351,000	737,100
Trujillo	945,000	1.417,500	2.976,750
Yauyos	342,000	513,000	1.077,300
Yurimaguas	135,000	202,500	425,250

Fuente:

B: *Perú en números 2001*.

C: CENEC 1993.

Elaboración propia.

Resumiendo, los gastos operativos absorben únicamente el 78% del total de los ingresos provenientes de las donaciones, incluyendo limosnas. Dicho de otro modo, las donaciones cubren los gastos regulares de la IC en el Perú e incluso dejan un remanente del 22%. No obstante, si consideramos que la IC recibe ingresos de muchas y muy variadas fuentes, que incluyen donaciones del sector privado nacional y congregaciones en el extranjero, además de transferencias del Gobierno por la provisión de servicios (como sería el caso de algunos colegios), este margen no es nada despreciable, pues permite dedicar el resto de estos ingresos a sus diversos programas de asistencia social.



4. Papel de la Iglesia Católica en la esfera política

La exploración cuantitativa de la sección anterior ha dejado en claro que, si bien la presencia de la IC en la provisión de servicios sociales no es despreciable, tampoco es especialmente significativa. Cabe preguntarnos, entonces, cuáles son las razones por las que se asume comúnmente que la IC desempeña una función muy importante en la asistencia de los más necesitados; o, quizás, cuáles son los otros tipos de asistencia, menos tangibles, que sustentan tal afirmación. Con el fin de intentar responder estas interrogantes, esta sección presenta un breve análisis de la presencia de la IC en el espacio público, poniendo especial énfasis en su papel político y en la influencia que ejerce de manera más amplia en la sociedad.

Para llevar a cabo esta labor, se ha revisado un conjunto de noticias correspondientes a la participación de la IC en diversos asuntos de la coyuntura política, económica y social del país¹. El período examinado está comprendido entre el inicio del gobierno del presidente Toledo y fines del año 2002. De acuerdo con las noticias revisadas, y de manera muy general, hemos podido identificar tres funciones que asume la IC en el espacio público.

4.1. La voz del pueblo

Una de las funciones públicas más importantes que asume la IC es la de intentar expresar «la voz del pueblo y la defensa de los excluidos». Con el fin de ilustrar esta modalidad, se han seleccionado dos ejemplos específicos: el de la explotación minera en Tambogrande y el de la situación de las cárceles en el país.

1. La recolección de noticias fue elaborada por DESCO y corresponde al período comprendido entre el 26 de julio del 2001 y el 14 de octubre del 2002.



El primero de estos casos es un claro ejemplo del grado de compromiso de la IC en temas que pueden incluso implicar un desacuerdo con el Gobierno. En efecto, después de la aprobación que este último hiciera para que la explotación minera de Tambogrande se llevara a cabo, con el apoyo de las ONG y otras organizaciones de la sociedad civil de la zona, los obispos de Piura, representados por el arzobispo Óscar Cantuarias, se pronunciaron rotundamente en contra de dicha decisión hasta que una consulta popular fuera realizada: «que el pueblo sea quien decida», expresó el Arzobispo².

A pesar de que la realización de la consulta popular no fue respaldada por el Gobierno Central, esta llegó a ser ejecutada y arrojó unos resultados sorprendentes: el 98% de la población de Tambogrande se encontraba en contra de la explotación minera³. Sin embargo, estos mismos resultados no fueron considerados legítimos por el Gobierno, pues la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE) retiró su participación antes de su ejecución. Ante ello, el Arzobispo comentó que el Gobierno debía «practicar una democracia plena y verdadera mediante el diálogo con transparencia, pues de lo contrario parecerá que vivimos en una etapa dictatorial»⁴.

Una segunda ilustración de la forma como la IC interviene como protectora de los más necesitados es el de la sensibilización de la población en temas específicos, no necesariamente vinculados al Gobierno. Por ejemplo, en el marco de la reconciliación y el respeto a los derechos humanos, la Campaña Compartir en el año 2000 tuvo como eje las condiciones carcelarias de los internos en el país. En el corto plazo, el objetivo de esta campaña fue conseguir una mejora de las condiciones básicas de vida de los reos de estas instituciones para que, en el mediano plazo, pudieran cumplir con la reincorporación de la persona encarcelada como miembro útil de la sociedad. En igual sentido, en el año 2002, el lanzamiento de la Campaña de Solidaridad estuvo orientado al tema de la salud en los establecimientos penitenciarios, y realizó acciones conjuntas con el Estado y la sociedad civil.

4.2. La voz mediadora

Una segunda función de la IC es la de operar como «puente» entre el Estado y la sociedad, cumpliendo un papel de interlocutora, y facilitando el diálogo entre las

2. El Comercio, 27 de julio del 2001.

3. Expreso, 4 de junio del 2002.

4. La República, 4 de junio del 2002.



partes y la resolución de conflictos por la vía pacífica. Así, es común que en situaciones de conflicto entre el Estado y la sociedad, en las que predomina la desconfianza, la intolerancia y el enfrentamiento, la IC aparezca como un agente que arbitra y aproxima las posiciones extremas.

En un contexto de crisis de legitimidad y gobernabilidad en el ejercicio del poder, este papel de la IC es clave. Como resultado de esta situación, en los últimos años se han conducido numerosas protestas sociales (muchas veces con cierta violencia) que expresan el descontento de la población con la política del país y sus gobernantes. Con frecuencia, la IC ha participado directamente, como mediadora activa en la búsqueda de una solución pacífica; o indirectamente, a través de declaraciones públicas que propician el diálogo. Entre los ejemplos más saltantes al respecto se encuentran las huelga de hambre de los maestros del Sutep, de los prisioneros por terrorismo y de la población arequipeña contra la privatización de Egasa y Egesur.

En el primer caso, los maestros del Sutep iniciaron una huelga de hambre para reclamar la modificación de dos puntos del reglamento del concurso a 35 mil plazas docentes: la entrevista personal y el examen para seleccionar a los mejores maestros. La posición del Estado fue clara en que no procedería el pedido de los maestros. En esta situación, las autoridades máximas de la IC hicieron un llamado a las partes involucradas sugiriéndoles que «agoten todos los medios y todos los mecanismos para el diálogo»⁵.

Paralelamente, representantes del clero ofrecieron a los maestros escucharlos y ayudarlos a comunicarse con el Ministro de Educación. Sin embargo, el Gobierno mantuvo su posición y la huelga continuó por 19 días más. Bajo estas circunstancias, el Presidente de la CEP, monseñor Luis Bambarén, dirigió una carta a los dirigentes del Sutep invocándolos a finalizar la huelga y, en un sentido similar, el cardenal Cipriani hizo un llamado a todos los huelguistas a dar por terminada la huelga por el efecto que esta tenía sobre su salud. En respuesta a estas peticiones de la IC y en vistas de que el Ministerio de Educación realizó algunos cambios en el concurso, los huelguistas concluyeron su medida de fuerza.

En el caso de la huelga de hambre de los presos por terrorismo, el Presidente de la CEP les envió cartas «invocándoles de todo corazón a que depusieran su

5. La República, 28 de enero del 2002.



actitud por el grave daño que representaba para su salud»⁶. Nuevamente, los huelguistas dieron por concluida su medida, hecho ante el cual el Director del Programa Penal Carcelario de la Defensoría del Pueblo subrayó que «la autoridad moral del monseñor Luis Bambarén fue fundamental para que los internos por subversión desistan de la huelga de hambre»⁷.

Un tercer ejemplo es el caso del enfrentamiento de la población arequipeña con el Estado por oponerse a la privatización de Egasa y Egesur. En este caso, la participación de la IC fue relativamente importante, pues los arequipeños se mantenían en una posición cerrada frente a los requerimientos del Gobierno. Sin embargo, gracias a la participación del Arzobispo Emérito de Arequipa, monseñor Fernando Vargas Ruiz de Somocurcio, se «logró lo que pocas horas antes parecía imposible: que el gobierno y los arequipeños dejaran de lado el lenguaje de la violencia para empezar a hablar de la posibilidad de un diálogo»⁸. Luego de esta visita, el Gobierno nombró una comisión, presidida por monseñor Vargas Ruiz de Somocurcio, y en la cual participarían otros representantes estatales y el padre Gastón Garatea, Presidente de la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza.

4.3. La voz política

Otro espacio público en el que la IC tiene una fuerte presencia son las diversas comisiones presidenciales existentes. En efecto, encontramos que varios de sus representantes forman parte de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR), la Mesa de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, la Comisión por un Acuerdo Nacional, el Foro Educativo, el Foro de Gobernabilidad, entre otros.

Cuando el Gobierno decidió formar la CVR para investigar los actos de la violencia política originados desde la década de 1980, nombró al monseñor Bambarén como miembro observador. Considerando que la IC es la institución con mayor nivel de confianza de la población, la inclusión de uno de sus miembros tenía como propósito investir de mayor credibilidad a la CVR. En efecto, el propio cardenal Cipriani sostuvo que «el rol de la iglesia en la Comisión es como observador, lo que significa que no necesariamente tiene que estar presente y suscribir todos los actos de la Comisión, sino darle ese apoyo y ayuda que hoy requiere el país, para que la credibilidad y la garantía de la presencia de la Iglesia pueda

6. La República, 14 de marzo del 2002.

7. *Ibid.*

8. El Comercio, 18 de junio del 2002.



facilitar ese trabajo tan importante»⁹. Se trataba, en su opinión, de una parte de su tarea en la educación y en la promoción del valor del perdón.

La IC también fue llamada a participar en la conformación de las mesas de concertación para la lucha contra la pobreza, nombrándose como presidente de las mismas al padre Gastón Garatea. Como parte de su labor, el religioso intervino en diversos asuntos de interés público. Durante el Tercer Encuentro Nacional de las Mesas de Concertación para la Lucha contra la Pobreza, expresó la necesidad de establecer un sistema permanente de diálogo y de concertación, en el que se privilegiara a las organizaciones de base y se diera prioridad a los excluidos¹⁰. En la misma ocasión, se pronunció abiertamente en contra de la manipulación de estas instancias de concertación para la lucha contra la pobreza, manifestando que la comisión debía mantenerse al margen de la política partidaria. En cuanto a la política de descentralización, Garatea estuvo de acuerdo con que el presupuesto nacional se distribuyera entre los departamentos según indicadores de pobreza.

Asimismo, la IC ha sido llamada a participar en el Acuerdo Nacional de Gobernabilidad, en el que desempeña un papel activo en la promoción de valores y respeto de los derechos humanos. La institución reconoce que existe una crisis moral en el Perú y que debe haber un cambio en la actitud de los ciudadanos, para lo cual es necesario que el Gobierno y la sociedad civil trabajen de manera conjunta.

9. La República, 2 de setiembre del 2001.

10. La República, 16 de octubre del 2001.



Reflexiones finales

Históricamente, la presencia de la IC en el Perú se ha extendido más allá de las actividades propias de los asuntos confesionales para incluir no solo la asistencia social, sino cada vez más programas vinculados al combate contra la pobreza, y el desarrollo socioeconómico y humano. Adicionalmente, en las últimas décadas, la IC también ha incrementado su participación en asuntos de interés público y, en consecuencia, se ha ubicado, crecientemente, como un actor social y político en el nivel nacional.

A pesar de lo anterior, es escasa la información cuantitativa existente sobre su desempeño institucional, lo que constituye una de las principales limitaciones del presente estudio. No obstante, sobre la base de la información del DE 2002 y la Encuesta Nacional de Hogares 2001, IV trimestre, además de numerosa información secundaria, fue posible realizar ciertas estimaciones que han permitido cuantificar algunas de las afirmaciones comúnmente aceptadas.

Con respecto a la estructura organizativa de la IC, se puede afirmar, sin lugar a dudas, que las 1.406 parroquias a través de las cuales organiza sus actividades pastorales se encuentran distribuidas en todo el país y hay por lo menos una en cada provincia. Como era de esperarse, el crecimiento del número de parroquias existente ha respondido al crecimiento demográfico. Sin embargo, esta lógica de expansión no parece estar asociada a los niveles de pobreza ni de participación social.

De acuerdo con nuestra estimación, los gastos operativos de la IC en el Perú ascienden a casi 65 millones de soles y sus ingresos, provenientes de las limosnas



y donaciones de fieles, representan alrededor del 78% de nuestra estimación de ingresos operativos, que ascienden a un poco más de 83 millones de soles.

Por otro lado, con respecto a su papel como proveedora de servicios sociales, es importante destacar que nuestros hallazgos no fueron los que esperábamos. Si bien la IC es una institución con un alcance suficientemente grande como para ser considerada un agente separado de aquellos otros proveedores privados y públicos en esta labor, y tiene además numerosas organizaciones en los campos de la asistencia social y el desarrollo humano, el porcentaje de hogares beneficiados por los diferentes programas es bastante reducido. En efecto, esta institución es proveedora solo del 0,3% de la asistencia en educación o salud, del 0,5% de la asistencia alimentaria, y del 0,4% de la asistencia en infraestructura social y desarrollo.

A pesar de lo anterior, es indiscutible su importancia como actor político y social en el Perú en la defensa de los sectores excluidos; en la conciliación y arbitraje de conflictos entre el Estado y la sociedad; y, finalmente, como un agente cuya presencia garantiza la credibilidad de diversas iniciativas gubernamentales. Sin embargo, nada de esto ha significado que la IC no haya experimentado conflictos y tensiones internas que aún siguen en curso.

Aunque las anteriores son algunas conclusiones preliminares a las que hemos podido llegar a partir de esta primera exploración, vale la pena destacar que este estudio, lejos de intentar dar respuestas definitivas, pretende ser un punto de partida que aliente otras investigaciones que examinen con mayor profundidad algunos de los temas aquí abordados.



Bibliografía

Ammerman, Nancy (1997). *Congregation and Community*. New Brunswick, Nueva Jersey: Rutgers University Press.

Apoyo Opinión y Mercado (2002). «Informe de opinión». Lima: Apoyo Opinión y Mercado.

Arrow, Kenneth J. (2000). «Observations on Social Capital», en: Dasgupta y Serageldin 2000.

Bourdieu, Pierre (1986). «The Forms of Capital», en: Richardson, John (ed.). *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*. Nueva York: Greenwood Press.

Coleman, James S. (1988). «Social Capital in the Creation of Human Capital», en: *American Journal of Sociology*. No. 94.

Conferencia Episcopal Peruana (2002). *Directorio eclesiástico 2002*. Lima.

Cox, Harvey (1984). *Religion in the Secular City: Toward a Postmodern Theology*. Nueva York: Simon & Schuster.

Dasgupta, Partha e Ismail Serageldin (eds.) (2000). *Social Capital. A Multifaceted Perspective*. Washington D. C.: World Bank.

Diario *El Comercio*, varios números.

Diario *Expreso*, varios números

Diario *La República*, varios números.

Fleet, Michael y Brian H. Smith (1997). *The Catholic Church and Democracy in Chile and Peru*. Indiana: University of Notre Dame Press.



Foley, Michael W.; John D. McCarthy; y Mark Chaves (2001). «Social Capital, Religious Institutions, and Poor Communities», en: Saegert, Susan; J. Phillip Thompson; y Mark R. Warren (eds.). *Social Capital and Poor Communities*. Nueva York: Russell Sage Foundation, pp. 215-45.

Fuenzalida, Fernando (1995). *Tierra baldía*. Lima: Australis S. A.

Fukuyama, Francis (1999). *La gran ruptura. La naturaleza humana y la reconstrucción del orden social*. Buenos Aires: Atlántida.

— (2000). *Social Capital and Civil Society*. IMF, Working Paper 00/74.

Green, Clifford J. (1996). *Churches, Cities, and Human Community: Urban Ministry in the United States 1845-1985*. Grand Rapids, Michigan: Eerdmans.

Instituto Nacional de Estadística e Informática (2001a). *Compendio estadístico 2001*. Lima.

— (2001b). *Encuesta Nacional de Hogares del año 2001, cuarto trimestre (Enaho 2001-IV)*. Lima.

Klaiber, Jeffrey (1988). *La Iglesia en el Perú*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

— (2000). «Iglesia Católica y poder político en el siglo XX», en: Marzal, Romero y Sánchez 2000.

Macera, Pablo (1978). *Visión histórica del Perú*. Lima: Milla Batres.

Manrique, Nelson (1995). *Historia de la República*. Lima: Cofide.

Marzal, Manuel (2000). «Categorías y números en la religión del Perú hoy», en: Marzal, Romero y Sánchez 2000.

Marzal, Manuel; Catalina Romero; y José Sánchez (eds.) (2000). *La religión en el Perú al filo del milenio*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

North, Douglas (1990). *Institutions, Institutional Change and Economic Performance*. Nueva York: Cambridge University Press.



Portes, Alejandro (1998). «Social Capital: Its Origins and Applications in Modern Sociology», en: *Annual Review of Sociology*. Vol. 24, No. 1.

Portocarrero, Felipe (1996). «La élite económica en el Perú: 1900-1960». Tesis de doctorado en Sociología en curso, manuscrito. University of Oxford.

Portocarrero, Felipe; Cynthia Sanborn; Hanny Cueva; y Armando Millán (2002). *Mas allá del individualismo: el tercer sector en el Perú*. Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico y The Johns Hopkins University.

Portocarrero, Felipe y Armando Millán (2001). *Perú: ¿país solidario?* Lima: Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.

Putnam, Robert D. (1993). *Making Democracy Work: Civic Traditions in Modern Italy*. Princeton: Princeton University Press.

— (2000). *Bowling Alone. The Collapse and Revival of American Community*. Nueva York: Simon & Schuster.

Romero, Catalina (1982). «Cambios en la relación iglesia-sociedad en el Perú: 1958-1978», en: *Debates en Sociología*. No. 7, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

— (1995). «Iglesia y sociedad en el Perú: mirando hacia el siglo XXI», en: Portocarrero, Gonzalo y Marcel Valcárcel (eds.). *El Perú frente al siglo XXI*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Ruda, Juan José (1995). *Los sujetos de derecho internacional. El caso de la Iglesia Católica y del Estado de la Ciudad del Vaticano*. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.

Salamon, Lester M. y Helmut K. Anheier (1997). «The Third World's Third Sector in Comparative Perspective», en: *The Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project*. Working Paper No. 24. Baltimore: The Johns Hopkins University, Institute for Policy Studies.

Solow, Robert M. (2000). «Notes on Social Capital and Economic Performance. Defining Social Capital: An Integrating View», en: Dasgupta y Serageldin 2000.

Wuthnow, Robert (1990). «Religion and the Voluntary Spirit in the United States: Mapping the Terrain», en: *Faith and Philanthropy in America*. Washington D. C.: Independent Sector.



Anexos

Anexo 1: El catolicismo en el Perú

El cuadro A.1 presenta las diferentes categorías religiosas y su número de fieles para tratar de entender la conducta de los peruanos frente a la religión. Es necesario señalar que la información presentada tiene sus limitaciones en cuanto a la manera en que ha sido sistematizada, particularmente en el registro del número de fieles por categoría. Al respecto, Marzal señala que el término «católico» no puede ser considerado unívoco, sino análogo o hasta equívoco, ya que existen, desde la Independencia, diferentes modos de ser católico (Marzal 2000: 21).

Cuadro A.1

Las religiones en el Perú por sexo y porcentaje de afiliación religiosa

Censo	1972	%*	1981	%	1993	%
Total	13.538.208	100	17.005.210	100	22.048.356	100
Hombres	6.784.530		8.489.867		10.956.375	
Mujeres	6.753.678		8.515.343		11.091.981	
Católicos ^{1/}	13.013.434	96,1	15.150.572	94,6	19.530.338	88,9
Hombres	6.507.570		7.576.253		9.705.367	
Mujeres	6.505.864		7.574.319		9.824.971	
Evangélicos ^{2/}	333.621	2,5	803.919	5,0	1.595.494	7,3
Hombres	169.062		396.805		763.938	
Mujeres	164.559		407.114		821.556	
Otra religión ^{3/}	92.735	0,7	37.441	0,2	553.974	0,3
Hombres	48.300		18.646		266.006	
Mujeres	44.435		18.795		287.968	
Ninguna ^{4/}	58.170	0,4	31.757	0,2	310.498	1,4
Hombres	38.674		22.685		184.679	
Mujeres	19.496		9.072		125.819	
No específica ^{5/}	40.248	-	981.521	-	68.052	-
Hombres	20.924		475.478		36.385	
Mujeres	19.324		506.043		31.667	

^{1/} Miembros de la iglesia mayoritaria

^{2/} Incluye iglesias nacidas con la reforma protestante (luteranos, calvinistas, anglicanos, etc.), evangélicos posteriores (bautistas, pentecostales, etc.) y otras confesiones que anuncian la inminencia del fin del mundo (mormones, adventistas, testigos de Jehová, israelitas, etc.).

^{3/} Tradición no cristiana como mahometanos, budistas, sintoístas, etc.

^{4/} Agnósticos y ateos

^{5/} Ausencia de datos

* No considera la categoría no especificada.

Fuente: Marzal 2000.



Anexo 2: Parroquias y otros templos por jurisdicción eclesiástica

Cuadro A.2

Parroquias y otros templos por jurisdicción eclesiástica

Jurisdicción	Parroquias	Basílicas	Capillas	Capellanías	Santuarios	Rectorías	Total
Total	1.406	11	129	214	105	3	1.868
Arquidiócesis	445	11	55	54	54	0	619
Lima	112	6	0	21	29	0	168
Arequipa	66	4	2	6	6	0	84
Ayacucho	48	0	1	9	9	0	67
Cuzco	66	0	0	6	4	0	76
Huancayo	44	0	8	4	1	0	57
Piura	49	0	43	0	0	0	92
Trujillo	60	1	1	8	5	0	75
Diócesis	600	0	73	151	22	3	849
Castrense	25	0	0	96	0	0	121
Chulucanas	17	0	0	0	0	0	17
Huacho	34	0	0	0	0	0	34
Huancavelica	20	0	0	0	5	0	25
Huánuco	34	0	22	14	0	0	70
Huaraz	31	0	0	0	0	0	31
Ica	35	0	0	6	0	0	41
Lurín	30	0	35	0	0	0	65
Puno	44	0	5	1	0	0	50
Tacna	39	0	0	7	4	0	50
Tarma	18	0	0	0	2	0	20
Abancay	17	0	0	3	3	2	25
Cajamarca	37	0	0	6	1	1	45
Callao	45	0	6	4	1	0	56
Carabayllo	41	0	0	0	0	0	41
Chachapoyas	23	0	0	0	1	0	24
Chiclayo	44	0	0	7	1	0	52
Chimbote	37	0	5	7	4	0	53
Chosica	29	0	0	0	0	0	29

(continúa)



(continuación)

Jurisdicción	Parroquias	Basílicas	Capillas	Capellanías	Santuarios	Rectorías	Total
Prelaturas	209	0	1	7	25	0	242
Ayaviri	35	0	0	1	7	0	43
Moyobamba	18	0	0	0	3	0	21
Sicuaní	21	0	0	0	9	0	30
Yauyos	19	0	0	3	1	0	23
Caravelí	22	0	0	0	0	0	22
Chota	14	0	0	0	0	0	14
Chuquibamba	12	0	0	1	3	0	16
Chuquibambilla	8	0	0	0	0	0	8
Huamachuco	15	0	0	2	0	0	17
Huari	23	0	0	0	2	0	25
Juli	22	0	1	0	0	0	23
Vicariatos	152	0	0	2	4	0	158
Amazonas	13	0	0	0	0	0	13
Iquitos	22	0	0	0	0	0	22
Jaén	29	0	0	0	0	0	29
Pto. Maldonado	19	0	0	2	4	0	25
Pucallpa	19	0	0	0	0	0	19
Requena	8	0	0	0	0	0	8
San Ramón	17	0	0	0	0	0	17
Yurimaguas	25	0	0	0	0	0	25

Fuente: Directorio eclesiástico 2002.

Elaboración propia.

Anexo 3: Distribución de parroquias, sacerdotes y fieles

Cuadro A.3.1

Parroquias, sacerdotes y fieles según jurisdicciones eclesiásticas, Perú, 2002

Jurisdicción	Tipo	Parro- quias	Sacer- dotes	Fieles por jurisdicción	Fieles por parroquia	Orden Fieles por parroquia	Fieles por sacerdote	Orden Fieles por sacerdote
Chosica	O	29	81	1.401.535	48.329	1	17.303	10
Carabayllo	O	41	69	1.788.583	43.624	2	25.921	2
Lurin	O	30	47	1.101.367	36.712	3	23.433	3
Moyobamba	P	18	30	577.997	32.111	4	19.267	7
Piura	A	49	69	1.351.834	27.588	5	19.592	6
Chulucanas	O	17	27	457.344	26.903	6	16.939	12
Chiclayo	O	44	93	1.159.051	26.342	7	12.463	23
Chota	P	14	34	355.100	25.364	8	10.444	30
San Ramón	V	17	20	428.687	25.217	9	21.434	5
Huánuco	O	34	43	806.179	23.711	10	18.748	8
Pucallpa	V	19	19	436.892	22.994	11	22.994	4
Lima	A	112	522	2.575.175	22.993	12	4.933	42
Huancavelica	O	20	40	435.596	21.780	13	10.890	29
Abancay	O	17	48	361.067	21.239	14	7.522	37
Trujillo	A	60	103	1.270.252	21.171	15	12.333	25
Tarma	O	18	28	358.006	19.889	16	12.786	21
Cajamarca	O	37	54	732.087	19.786	17	13.557	20
Juli	P	22	12	430.680	19.576	18	35.890	1
Ica	O	35	48	676.249	19.321	19	14.089	19
Pto. Maldonado	V	19	35	354.254	18.645	20	10.122	31
Huancayo	A	44	63	776.184	17.641	21	12.320	26
Callao	O	45	91	787.154	17.492	22	8.650	35
Chachapoyas	O	23	24	379.384	16.495	23	15.808	15
Requena	V	8	8	121.627	15.203	24	15.203	17
Huamachuco	P	15	12	218.788	14.586	25	18.232	9

(continúa)



(continuación)

Jurisdicción	Tipo	Parroquias	Sacerdotes	Fieles por jurisdicción	Fieles por parroquia	Orden Fieles por parroquia	Fieles por sacerdote	Orden Fieles por sacerdote
Huacho	O	34	31	492.505	14.485	26	15.887	14
Puno	O	44	37	621.042	14.115	27	16.785	13
Jaén	V	29	24	408.840	14.098	28	17.035	11
Arequipa	A	66	191	925.041	14.016	29	4.843	43
Yauyos	P	19	38	261.325	13.754	31	6.877	41
Chimbote	O	37	48	483.280	13.062	32	10.068	32
Huari	P	23	36	297.652	12.941	33	8.268	36
Huaraz	O	31	53	374.258	12.073	34	7.061	38
Chuquibambilla	P	8	10	94.470	11.809	35	9.447	33
Tacna	O	39	48	439.922	11.280	36	9.165	34
Chuquibamba	P	12	19	132.297	11.025	37	6.963	39
Iquitos	V	22	21	236.936	10.770	38	11.283	27
Cuzco	A	66	103	708.468	10.734	39	6.878	40
Ayacucho	A	48	40	506.449	10.551	40	12.661	22
Yurimaguas	V	25	17	189.465	7.579	41	11.145	28
Caravelí	P	22	10	124.265	5.648	42	12.427	24
Ayaviri	P	35	13	197.558	5.645	43	15.197	18
Amazonas	V	13	-	-	-	-	-	-
Castrense	O	25	28	-	-	-	-	-

Fuente: *Directorio eclesiástico 2002 y Perú en números 2001.*

Elaboración propia.



Cuadro A.3.2

Distribución de parroquias, sacerdotes y fieles según jurisdicciones eclesísticas, Perú, 2002

Jurisdicción	Tipo	A. Distribución de parroquias	B. Distribución de sacerdotes	C. Distribución de fieles	C - A	C - B
Chosica	O	2,06%	3,37%	5,36%	3,30%	2,00%
Carabayllo	O	2,92%	2,87%	6,85%	3,93%	3,98%
Lurin	O	2,13%	1,95%	4,22%	2,08%	2,26%
Moyobamba	P	1,28%	1,25%	2,21%	0,93%	0,97%
Piura	A	3,49%	2,87%	5,17%	1,69%	2,31%
Chulucanas	O	1,21%	1,12%	1,75%	0,54%	0,63%
Chiclayo	O	3,13%	3,87%	4,44%	1,31%	0,57%
Chota	P	1,00%	1,41%	1,36%	0,36%	-0,05%
San Ramón	V	1,21%	0,83%	1,64%	0,43%	0,81%
Huánuco	O	2,42%	1,79%	3,09%	0,67%	1,30%
Pucallpa	V	1,35%	0,79%	1,67%	0,32%	0,88%
Lima	A	7,97%	21,70%	9,86%	1,89%	-11,84%
Huancavelica	O	1,42%	1,66%	1,67%	0,24%	0,00%
Abancay	O	1,21%	2,00%	1,38%	0,17%	-0,61%
Trujillo	A	4,27%	4,28%	4,86%	0,59%	0,58%
Tarma	O	1,28%	1,16%	1,37%	0,09%	0,21%
Cajamarca	O	2,63%	2,24%	2,80%	0,17%	0,56%
Juli	P	1,56%	0,50%	1,65%	0,08%	1,15%
Ica	O	2,49%	2,00%	2,59%	0,10%	0,59%
Puerto Maldonado	V	1,35%	1,45%	1,36%	0,00%	-0,10%
Huancayo	A	3,13%	2,62%	2,97%	-0,16%	0,35%
Callao	O	3,20%	3,78%	3,01%	-0,19%	-0,77%
Chachapoyas	O	1,64%	1,00%	1,45%	-0,18%	0,45%
Requena	V	0,57%	0,33%	0,47%	-0,10%	0,13%
Huamachuco	P	1,07%	0,50%	0,84%	-0,23%	0,34%

(continúa)



(continuación)

Jurisdicción	Tipo	A. Distribución de parroquias	B. Distribución de sacerdotes	C. Distribución de fieles	C - A	C - B
Huacho	O	2,42%	1,29%	1,88%	-0,53%	0,60%
Puno	O	3,13%	1,54%	2,38%	-0,75%	0,84%
Jaén	V	2,06%	1,00%	1,56%	-0,50%	0,57%
Arequipa	A	4,69%	7,94%	3,54%	-1,15%	-4,40%
Sicuni	P	1,49%	0,79%	1,13%	-0,37%	0,34%
Yauyos	P	1,35%	1,58%	1,00%	-0,35%	-0,58%
Chimbote	O	2,63%	2,00%	1,85%	-0,78%	-0,15%
Huari	P	1,64%	1,50%	1,14%	-0,50%	-0,36%
Huaraz	O	2,20%	2,20%	1,43%	-0,77%	-0,77%
Chuquibambilla	P	0,57%	0,42%	0,36%	-0,21%	-0,05%
Tacna	O	2,77%	2,00%	1,68%	-1,09%	-0,31%
Chuquibamba	P	0,85%	0,79%	0,51%	-0,35%	-0,28%
Iquitos	V	1,56%	0,87%	0,91%	-0,66%	0,03%
Cuzco	A	4,69%	4,28%	2,71%	-1,98%	-1,57%
Ayacucho	A	3,41%	1,66%	1,94%	-1,48%	0,28%
Yurimaguas	V	1,78%	0,71%	0,73%	-1,05%	0,02%
Caravelí	P	1,56%	0,42%	0,48%	-1,09%	0,06%
Ayaviri	P	2,49%	0,54%	0,76%	-1,73%	0,22%
Amazonas	V	0,92%	-	-	-	-
Castrense	O	1,78%	-	-	-	-

Fuente: *Directorio eclesialístico 2002 y Perú en números 2001.*

Elaboración propia.

Anexo 4: Otras organizaciones religiosas

Cuadro A.4
Organizaciones religiosas por jurisdicción eclesiástica

Jurisdicción	Institutos de vida consagrada	Sociedades de vida apostólica	Casas de retiro	Casas de formación religiosa	Asociación de fieles	Hermanadas y cofradías	Movimientos apostólicos / laicales	Otros	Total
Total	1.275	40	86	103	214	451	140	49	2.358
Arzobispados	459	21	40	29	86	139	50	21	845
Lima	184	13	26	2	71	0	0	14	310
Arequipa	70	3	7	7	2	114	13	3	219
Ayacucho	20	0	0	2	0	0	0	0	22
Cuzco	50	0	4	1	12	11	0	0	78
Huancayo	27	5	1	2	0	14	6	0	55
Piura	47	0	2	1	0	0	18	0	68
Trujillo	61	0	0	14	1	0	13	4	93
Obispados	577	8	25	44	52	48	67	16	837
Castrense	2	0	0	0	0	0	0	0	2
Chulucanas	14	0	1	2	0	4	5	1	27
Huacho	18	0	0	1	18	0	22	3	62
Huancavelica	7	0	0	5	0	0	0	0	12
Huánuco	23	0	1	2	0	17	14	3	60
Huaraz	17	0	0	1	0	0	0	0	18
Ica	37	1	1	2	0	0	0	2	43
Lurín	43	0	2	4	0	0	0	0	49
Puno	12	0	0	1	0	0	0	0	13
Tacna	34	1	1	3	2	2	0	2	45
Tarma	7	0	0	2	0	0	0	3	12
Abancay	15	0	5	3	0	0	4	0	27
Cajamarca	36	0	1	0	11	0	14	0	62

(continúa)



(continuación)

Jurisdicción	Institutos de vida consagrada	Sociedades de vida apostólica	Casas de retiro	Casas de formación religiosa	Asociación de fieles	Hermandades y cofradías	Movimientos apostólicos / laicales	Otros	Total
Callao	52	1	1	4	5	19	8	0	90
Carabaylo	64	0	3	0	0	0	0	0	67
Chachapoyas	16	0	0	1	6	0	0	0	23
Chiclayo	25	1	4	11	10	0	0	2	53
Chimote	32	1	4	2	0	6	0	0	45
Chosica	123	3	1	0	0	0	0	0	127
Prelaturas	120	8	9	21	24	247	8	1	438
Ayaviri	6	1	1	2	2	10	0	0	22
Moyobamba	23	6	0	1	3	4	0	0	37
Sicuani	17	0	0	2	0	0	0	0	19
Yauyos	5	0	1	4	3	220	0	0	233
Caravelí	12	0	0	1	2	0	0	0	15
Chota	7	0	0	5	6	0	4	0	22
Chuquibamba	14	0	1	4	0	9	4	0	32
Chuquibambilla	7	0	0	1	0	2	0	0	10
Huamachuco	6	0	1	0	5	2	0	1	15
Huari	12	0	4	1	3	0	0	0	20
Juli	11	1	1	0	0	0	0	0	13
Vicariatos	119	3	12	9	52	17	15	11	238
Amazonas	22	0	1	2	0	0	0	1	26
Iquitos	13	0	2	2	5	0	12	0	34
Jaén	18	0	1	2	7	1	0	0	29
Puerto Maldonado	20	0	8	1	27	10	0	10	76
Pucallpa	10	3	0	2	0	6	3	0	24
Requena	7	0	0	0	0	0	0	0	7
San Ramón	16	0	0	0	13	0	0	0	29
Yurimaguas	13	0	0	0	0	0	0	0	13

Fuente: Directorio eclesialístico 2002.

Elaboración propia.

Anexo 5: Número de parroquias por provincia en el nivel nacional

Cuadro A.5

Número de parroquias por provincia y departamento, Perú, 2002

Departamento	Provincia	No. parroquias
Total		1.406
Lima	Lima	208
Arequipa	Arequipa	51
Callao	Callao	45
La Libertad	Trujillo	32
Loreto	Maynas	30
Ancash	Santa	28
Lambayeque	Chiclayo	26
Castrense	Castrense	25
Junín	Huancayo	22
Cajamarca	Jaén	19
Ica	Ica	19
Loreto	Alto Amazonas	19
Ucayali	Coronel Portillo	19
Tacna	Tacna	18
Piura	Piura	17
Puno	Puno	17
Cajamarca	Cajamarca	16
Cuzco	Cuzco	16
Cuzco	Canchis	15
Puno	Azángaro	14
Ancash	Huaraz	13
Ayacucho	Huamanga	13
Lambayeque	Lambayeque	13
Lima	Cañete	12
Puno	Sandía	12
Lima	Huaura	11
Ayacucho	Lucanas	10
Cuzco	Paruro	9
Huánuco	Ambo	9

(continúa)



(continuación)

Departamento	Provincia	No. parroquias
Huánuco	Huánuco	9
Junín	Chanchamayo	9
Junín	Jauja	9
La Libertad	Ascope	9
Puno	Carabaya	9
Puno	Melgar	9
Cajamarca	Chota	8
Cajamarca	San Ignacio	8
Lima	Huaral	8
Piura	Morropón	8
Piura	Talara	8
Puno	Huancané	8
Amazonas	Luya	7
Apurímac	Andahuaylas	7
Ayacucho	Huanta	7
Cuzco	Calca	7
Cuzco	Chumbivilcas	7
Cuzco	Quispicanchi	7
Ica	Chincha	7
La Libertad	Pataz	7
La Libertad	Sánchez Carrión	7
Piura	Paita	7
Piura	Sullana	7
Ancash	Huari	6
Ancash	Huaylas	6
Arequipa	Caylloma	6
Ayacucho	Paucar del Sara Sara	6
Cajamarca	Cutervo	6
Cuzco	Acomayo	6
Cuzco	La Convención	6
Huancavelica	Tayacaja	6
Junín	Concepción	6

(continúa)



(continuación)

Departamento	Provincia	No. parroquias
Junín	Satipo	6
Junín	Tarma	6
Pasco	Pasco	6
Puno	Chucuito	6
Puno	Lampa	6
Puno	San Román	6
Amazonas	Chachapoyas	5
Ancash	Recuay	5
Apurímac	Abancay	5
Arequipa	Camaná	5
Arequipa	Caravelí	5
Arequipa	Castilla	5
Arequipa	Islay	5
Ayacucho	Cangallo	5
Ayacucho	La Mar	5
Ayacucho	Sucre	5
Ayacucho	Víctor Fajardo	5
Cuzco	Paucartambo	5
Cuzco	Urubamba	5
La Libertad	Otuzco	5
Lima	Barranca	5
Lima	Huarochirí	5
Lima	Yauyos	5
Moquegua	General Sánchez Cerro	5
Moquegua	Mariscal Nieto	5
Pasco	Oxapampa	5
Piura	Ayabaca	5
Puno	San Antonio de Putina	5
Amazonas	Utcubamba	4
Ancash	Bolognesi	4
Ancash	Pallasca	4
Apurímac	Cotabambas	4

(continúa)



(continuación)

Departamento	Provincia	No. parroquias
Ayacucho	Parinacochas	4
Cajamarca	Celendín	4
Cajamarca	Contumaza	4
Huancavelica	Huancavelica	4
Ica	Nazca	4
Ica	Pisco	4
Junín	Yauli	4
La Libertad	Santiago de Chuco	4
Lima	Canta	4
Loreto	Requena	4
Madre de Dios	Tambopata	4
Piura	Huancabamba	4
San Martín	Moyobamba	4
San Martín	Rioja	4
San Martín	San Martín	4
Tumbes	Tumbes	4
Amazonas	Bongara	3
Amazonas	Rodríguez de Mendoza	3
Ancash	Carhuaz	3
Ancash	Ocros	3
Ancash	Yungay	3
Apurímac	Chincheros	3
Ayacucho	Vilcas Huamán	3
Cajamarca	Hualgayoc	3
Cajamarca	San Miguel	3
Cuzco	Anta	3
Cuzco	Canas	3
Huánuco	Dos de Mayo	3
Huánuco	Huamalies	3
Junín	Chupaca	3
Junín	Junín	3
La Libertad	Pacasmayo	3

(continúa)



(continuación)

Departamento	Provincia	No. parroquias
Lambayeque	Ferreñafe	3
Loreto	Loreto	3
Moquegua	Ilo	3
Pasco	Daniel A. Carrión	3
Piura	Sechura	3
San Martín	Lamas	3
San Martín	Tocache	3
Tacna	Candarave	3
Tacna	Jorge Basadre	3
Tacna	Tarata	3
Amazonas	Condorcanqui	2
Ancash	Antonio Raimondi	2
Ancash	Casma	2
Ancash	Pomabamba	2
Ancash	Sihuas	2
Apurímac	Antabamba	2
Apurímac	Aymaraes	2
Apurímac	Graú	2
Ayacucho	Huanca Sancos	2
Cajamarca	Cajabamba	2
Cajamarca	San Marcos	2
Cajamarca	Santa Cruz	2
Cuzco	Espinar	2
Huancavelica	Angaraes	2
Huancavelica	Churcampa	2
La Libertad	Julcán	2
La Libertad	Virú	2
Lima	Cajatambo	2
Lima	Oyón	2
Loreto	Mariscal Ramón Castilla	2
Puno	Moho	2
Ucayali	Atalaya	2
Amazonas	Bagua	1
Ancash	Aija	1
Ancash	Asunción	1
Ancash	Carlos Fitzcarrald	1
Ancash	Corongo	1

(continúa)



(continuación)

Departamento	Provincia	No. parroquias
Ancash	Huarmey	1
Ancash	Mariscal Luzuriaga	1
Arequipa	Condesuyos	1
Arequipa	La Unión	1
Cajamarca	San Pablo	1
Huancavelica	Acobamba	1
Huancavelica	Castrovirreyna	1
Huancavelica	Huaytara	1
Huánuco	Huacaybamba	1
Huánuco	Lauricocha	1
Huánuco	Marañón	1
Huánuco	Pachitea	1
Huánuco	Puerto Inca	1
Huánuco	Yarowilca	1
Ica	Palpa	1
La Libertad	Bolívar	1
La Libertad	Chepén	1
La Libertad	Gran Chimú	1
Loreto	Ucayali	1
Madre de Dios	Manu	1
Madre de Dios	Tahuamanu	1
Puno	El Collao	1
Puno	Yunguyo	1
San Martín	Bellavista	1
San Martín	El Dorado	1
San Martín	Huallaga	1
San Martín	Mariscal Cáceres	1
San Martín	Picota	1
Tumbes	Contralmirante Villar	1
Tumbes	Zarumilla	1
Ucayali	Purus	1
Huánuco	Leoncio Prado	0
Ucayali	Padre Abad	0
No determinado	No determinada*	31

* Incluye parroquias que no pudieron ser asignadas a ninguna provincia, porque la información disponible no lo permitió.

Fuente: *Directorio eclesialístico 2002*.

Elaboración propia.



Anexo 6: Participación social y en grupos religiosos

Participación social

La participación social ha sido estimada utilizando la sección dedicada a participación ciudadana en el módulo de percepción del hogar, encuesta de opinión, de la Encuesta Nacional de Hogares 2001, IV trimestre (Enaho 2001-IV), preguntas 10 y 11, que exploran la pertenencia de los miembros de los hogares a organizaciones sociales de cualquier tipo. En la codificación, se emplearon cinco grandes grupos: grupos religiosos, clubes deportivos, asociaciones vecinales, comités vecinales, y comunidades y otros. A continuación, se muestran las características del tamaño de muestra utilizada.

Cuadro A.6.1

Tamaño de la muestra según área geográfica y niveles de pobreza

	Total de hogares incluidos en la encuesta	
	No.	% total
Área rural, pobre extremo	2.865	17,6%
Área rural, pobre	1.620	10,0%
Área rural, no pobre	1.979	12,2%
Área urbana, pobre extremo	930	5,7%
Área urbana, pobre	2.616	16,1%
Área urbana, no pobre	6.257	38,5%
Total	16.267	100,0%

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

Considerando los hogares según área geográfica, aquellos ubicados en las áreas rurales participan más en organizaciones sociales que aquellos ubicados en las áreas urbanas.

Cuadro A.6.2

Participación en organizaciones según área geográfica*

	Urbana	Rural	Total
Sí	22,5%	35,1%	27,5%
No	77,5%	64,9%	72,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%

* Existe una relación significativa entre ambas variables (0,000).

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.



De manera similar, los hogares en situación de pobreza extrema participan en organizaciones sociales mucho más que aquellos que no se encuentran en dicha situación. Los niveles de participación son similares entre hogares que se encuentran en situación de pobreza y aquellos no pobres.

Cuadro A.6.3

Participación en organizaciones según niveles de pobreza*

	Pobre extremo	Pobre	No pobre	Total
Sí	33,3%	25,9%	25,6%	27,5%
No	66,7%	74,1%	74,4%	72,5%
Total	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

* Existe una relación significativa entre ambas variables (0,000).

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

Finalmente, como se puede apreciar en el siguiente cuadro, los hogares de áreas rurales tienden a participar más en organizaciones que los hogares urbanos. En términos generales, los hogares en situación de mayor pobreza tienden a tener una participación social más activa, con excepción de aquellos urbanos que no se encuentran en situación de pobreza (que probablemente participan más activamente en la categoría de «otras» organizaciones).

Cuadro A.6.4

Participación en organizaciones según área geográfica y niveles de pobreza*

	Sí	No	Total
Área rural, pobre extremo	36,4%	63,6%	100,0%
Área rural, pobre	35,7%	64,3%	100,0%
Área rural, no pobre	32,8%	67,2%	100,0%
Área urbana, pobre extremo	23,4%	76,6%	100,0%
Área urbana, pobre	19,9%	80,1%	100,0%
Área urbana, no pobre	23,4%	76,6%	100,0%
Total	27,5%	72,5%	100,0%

* Existe una relación significativa entre ambas variables (0,000).

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.



Participación en grupos religiosos en relación con el total de hogares que pertenecen a alguna organización

Las estimaciones que se muestran a continuación han sido elaboradas sobre la base del número de hogares que sí pertenece a alguna organización social, cuyo tamaño de muestra se presenta a continuación.

Cuadro A.6.5

Tamaño de la muestra de hogares que sí participan en alguna organización, según área geográfica y niveles de pobreza

	Total de hogares que sí participan en alguna organización	
	No.	Total
Área rural, pobre extremo	1.044	23,3%
Área rural, pobre	578	12,9%
Área rural, no pobre	649	14,5%
Área urbana, pobre extremo	218	4,9%
Área urbana, pobre	521	11,7%
Área urbana, no pobre	1.462	32,7%
Total	4.472	100,0%

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

Existen diferencias significativas entre la participación en grupos religiosos y los niveles de pobreza. Aquellos hogares que se encuentran en situación de mayor pobreza tienden a participar menos en dichos grupos, virviendo la tendencia general de la relación entre participación social y niveles de pobreza.

Cuadro A.6.6

Participación en grupos religiosos según niveles de pobreza*

	No	Sí	Total
Pobre extremo	75,4%	24,6%	100,0%
Pobre	73,5%	26,5%	100,0%
No pobre	69,7%	30,3%	100,0%
Total	72,2%	27,8%	100,0%

* Existe una relación significativa entre ambas variables (0,000).

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.



Las diferencias son más notorias si observamos los hogares según área geográfica: los hogares urbanos tienden a pertenecer mucho más a estos grupos que los hogares rurales, revirtiendo una vez más la tendencia de participación social antes descrita.

Cuadro A.6.7

Participación en grupos religiosos según área geográfica*

	No	Sí	Total
Urbana	65,1%	34,9%	100,0%
Rural	79,2%	20,8%	100,0%
Total	72,2%	27,8%	100,0%

* Existe una relación significativa entre ambas variables (0,000).

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

Considerando lo anterior, no es de sorprender que la tendencia sea estadísticamente significativa y totalmente opuesta a lo que ocurre al considerar la participación social en términos generales. Así, la pertenencia a grupos religiosos parecería ser un fenómeno más bien urbano que rural. Por ello, no es de sorprender que no existan grandes diferencias entre los grupos por niveles de pobreza en el área rural y que estas diferencias sí existan (muy notoriamente) en el área urbana. En este último caso, los hogares en situación de pobreza extrema son los que participan más en grupos religiosos; y el resto de hogares urbanos participa de manera similar.

Cuadro A.6.8

Participación en grupos religiosos según área geográfica y niveles de pobreza*

	Sí	No	Total
Área rural, pobre extremo	78,8%	21,2%	100,0%
Área rural, pobre	79,9%	20,1%	100,0%
Área rural, no pobre	79,2%	20,8%	100,0%
Área urbana, pobre extremo	59,2%	40,8%	100,0%
Área urbana, pobre	66,4%	33,6%	100,0%
Área urbana, no pobre	65,5%	34,5%	100,0%
Total	72,2%	27,8%	100,0%

* Existe una relación significativa entre ambas variables (0,000).

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.



Adicionalmente, es interesante observar qué ocurre con la participación en los otros cuatro tipos de organizaciones consideradas. Como se puede observar, en términos promedio, existe una mayor participación de los hogares en los grupos religiosos, comunidades y otro tipo de organizaciones. En cuanto al nivel de participación según área geográfica y nivel de pobreza, a diferencia de lo observado en el caso de participación en organizaciones religiosas, no se puede afirmar que, en general, los hogares urbanos pobres extremos sean más participativos que el resto.

Cuadro A.6.9

Porcentaje de hogares que pertenecen a organizaciones sociales según tipo de organización (sobre el total de hogares que sí participan en alguna organización)

Áreas geográficas según niveles de pobreza	Grupos religiosos	Clubes deportivos	Asociaciones vecinales	Comités vecinales	Comunidades	Otros
Área rural, pobre extremo	21,2	9,4	2,7	7,0	46,8	24,6
Área rural, pobre	20,1	13,0	2,8	9,7	41,2	26,0
Área rural, no pobre	20,8	20,5	3,2	6,6	36,4	21,0
Área urbana, pobre extremo	40,8	14,2	3,2	13,3	17,4	16,5
Área urbana, pobre	33,6	20,9	5,6	9,0	10,9	27,1
Área urbana, no pobre	34,5	22,4	7,0	6,8	3,7	32,4
Total	27,8	17,3	4,5	7,8	24,9	26,7

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

La Iglesia Católica como promotora de capital social

Para analizar la relación existente entre la presencia institucional de la Iglesia y el nivel de capital social en el ámbito departamental, se analizó la relación entre la ratio de población por parroquia y el porcentaje de la población que pertenece a organizaciones sociales¹. Este análisis se realizó siguiendo a Putnam (2000), quien sostiene que los creyentes y las personas para quienes la religión es importante en sus vidas son más propensos a pertenecer a clubes de deportes, sociedades académicas y profesionales, grupos culturales y fraternidades, asociaciones políticas y de campesinos y, en general, cualquier forma de asociación. Sin embargo, como se puede apreciar en los siguientes gráficos, no existe una relación significativa entre la ratio de población por parroquia y la pertenencia a organizaciones sociales, ni considerando la participación en todo tipo de organizaciones sociales (gráfico A.6.a) ni considerando únicamente la participación en organizaciones sociales de corte

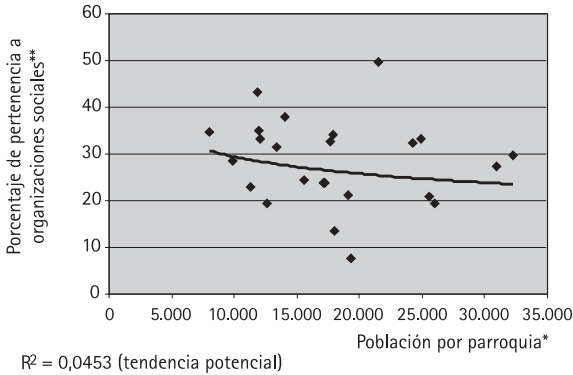
1. Esta información fue recogida en la Enaho 2002. En este anexo, se explica cómo se estimó la variable de participación social y se presenta información sobre dicha variable en el nivel departamental.



urbano, es decir, la participación en organizaciones diferentes de «comunidades» (gráfico A.6.b).

Gráfico A.6.a

Relación entre la ratio de población por parroquia y el porcentaje de pertenencia a organizaciones sociales según departamentos



Fuente:

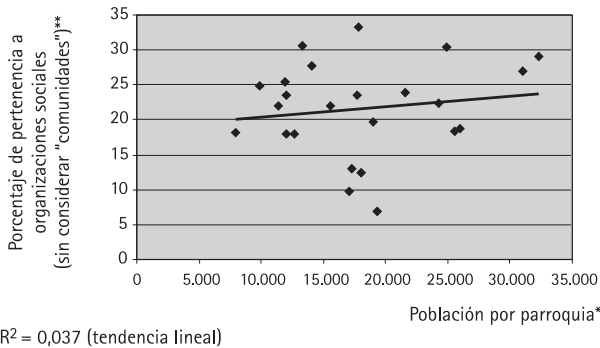
* *Directorio eclesiástico 2002 y Compendio estadístico 2001* (INEI).

** Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

Gráfico A.6.b

Relación entre la ratio de población por parroquia y el porcentaje de pertenencia a organizaciones sociales (sin considerar "comunidades") según departamentos



Fuente:

* *Directorio eclesiástico 2002 y Compendio estadístico 2001* (INEI).

** Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

Anexo 7: Organizaciones religiosas proveedoras de servicios educativos

Cuadro A.7

Organizaciones religiosas que proveen servicios educativos por jurisdicción eclesiástica

Jurisdicción	Total Campo educación	Educación básica	Educación especial	CEO	Institutos superiores	Universidades	Otros programas educativos
Total	751	559	9	72	86	7	18
Arzobispados	322	280	5	12	17	6	2
Lima	146	132	0	0	10	4	0
Arequipa	33	29	0	0	3	1	0
Ayacucho	5	4	0	0	0	0	1
Cuzco	30	20	2	8	0	0	0
Huancayo	14	12	0	1	1	0	0
Piura	30	29	0	0	0	0	1
Trujillo	64	54	3	3	3	1	0
Obisposados	232	156	1	38	31	1	5
Castrense	0	0	0	0	0	0	0
Abancay	6	5	0	0	1	0	0
Cajamarca	12	9	0	1	1	0	1
Callao	47	29	0	12	6	0	0
Carabayllo	0	0	0	0	0	0	0
Chachapoyas	9	5	0	4	0	0	0
Chiclayo	17	13	0	0	3	1	0
Chimbote	17	13	0	3	0	0	1
Chosica	1	1	0	0	0	0	0
Chulucanas	7	4	0	2	1	0	0
Huacho	38	19	1	6	9	0	3
Huancavelica	3	2	0	0	1	0	0
Huánuco	13	10	0	2	1	0	0
Huaraz	11	5	0	1	5	0	0
Ica	16	13	0	1	2	0	0
Lurín	9	5	0	4	0	0	0
Puno	8	8	0	0	0	0	0
Tacna y Moquegua	14	11	0	2	1	0	0
Tarma	4	4	0	0	0	0	0

(continúa)



(continuación)

Jurisdicción	Total Campo educación	Educación básica	Educación especial	CEO	Institutos superiores	Universidades	Otros programas educativos
Prelaturas	84	42	1	8	27	0	6
Ayaviri	1	0	0	0	1	0	0
Yauyos	9	6	0	0	3	0	0
Caravelí	9	4	0	0	2	0	3
Chota	8	6	0	0	2	0	0
Chuquibamba	8	5	0	0	3	0	0
Chuquibambilla	3	3	0	0	0	0	0
Huamachuco	3	3	0	0	0	0	0
Huari	27	8	0	5	12	0	2
Juli	1	0	0	0	0	0	1
Moyobamba	12	7	0	3	2	0	0
Sicuani	3	0	1	0	2	0	0
Vicariatos	113	81	2	14	11	0	5
Amazonas	3	3	0	0	0	0	0
Iquitos	12	8	0	1	1	0	2
Jaén	23	16	0	6	1	0	0
Puerto Maldonado	41	35	0	4	1	0	1
Pucallpa	2	1	0	0	1	0	0
Requena	11	3	2	3	3	0	0
San Ramón	12	11	0	0	1	0	0
Yurimaguas	9	4	0	0	3	0	2

Fuente: *Directorio eclesiástico 2002.*

Elaboración propia.



Anexo 8: Organizaciones religiosas proveedoras de servicios de salud

Cuadro A.8

Organizaciones religiosas que proveen servicios de salud por jurisdicción eclesiástica

Jurisdicción	Total Campo salud	Hospitales	Centros y postas de salud	Promoción de la salud básica*	Otros prog. salud**
Total	137	10	42	74	11
Arzobispados	24	2	10	9	3
Lima	1	0	1	0	0
Arequipa	2	0	2	0	0
Ayacucho	0	0	0	0	0
Cuzco	3	2	1	0	0
Huancayo	1	0	0	1	0
Piura	10	0	0	8	2
Trujillo	7	0	6	0	1
Obispos	43	2	24	12	5
Castrense	0	0	0	0	0
Abancay	6	1	3	2	0
Cajamarca	0	0	0	0	0
Callao	1	0	1	0	0
Carabayllo	0	0	0	0	0
Chachapoyas	4	0	0	4	0
Chiclayo	2	1	0	1	0
Chimbote	9	0	7	1	1
Chosica	0	0	0	0	0
Chulucanas	0	0	0	0	0
Huacho	6	0	4	2	0
Huancavelica	0	0	0	0	0
Huánuco	5	0	1	1	3
Huaraz	3	0	1	1	1
Ica	7	0	7	0	0
Lurín	0	0	0	0	0
Puno	0	0	0	0	0
Tacna y Moquegua	0	0	0	0	0
Tarma	0	0	0	0	0

(continúa)



(continuación)

Jurisdicción	Total Campo salud	Hospitales	Centros y postas de salud	Promoción de la salud básica*	Otros prog. salud**
Prelaturas	19	1	1	15	2
Ayaviri	0	0	0	0	0
Yauyos	0	0	0	0	0
Caraveli	1	0	0	1	0
Chota	1	0	0	1	0
Chuquibamba	3	0	1	2	0
Chuquibambilla	4	0	0	4	0
Huamachuco	6	0	0	5	1
Huari	1	1	0	0	0
Juli	0	0	0	0	0
Moyobamba	2	0	0	2	0
Sicuani	1	0	0	0	1
Vicariatos	51	5	7	38	1
Amazonas	15	2	0	13	0
Iquitos	2	1	0	0	1
Jaén	9	0	0	9	0
Puerto Maldonado	8	2	4	2	0
Pucallpa	1	0	0	1	0
Requena	8	0	0	8	0
San Ramón	6	0	3	3	0
Yurimaguas	2	0	0	2	0

* Programas de botiquines, dispensarios, promotores de salud y otros simibres

** Centros de rehabilitación, programa de salud básica, laboratorio, etc.

Fuente: *Directorio eclesiástico 2002*.

Elaboración propia.

Anexo 9
Organizaciones religiosas proveedoras de asistencia social

Cuadro A.9
Organizaciones religiosas que proveen asistencia social por jurisdicción eclesialística

Jurisdicción	Total Asistencia social	Casas hogares, refugios, albergues*	Defensorías y asesoría legal	Cáritas	Centros y programas de ayuda social	Centros de promoción de poblaciones vulnerables	Emisoras de radio y televisión*	Programa de atención carcelaria	Comedores populares (asistencia alimentaria)
Total	271	136	17	36	15	42	19	6	55
Arzobispados	90	58	6	7	11	5	0	3	0
Lima	26	22	0	1	0	3	0	0	0
Arequipa	24	15	0	1	7	1	0	0	0
Ayacucho	5	4	0	0	0	0	0	1	0
Cuzco	10	8	0	1	1	0	0	0	0
Huancayo	7	0	2	1	3	0	0	1	0
Piura	8	4	1	2	0	0	0	1	0
Trujillo	10	5	3	1	0	1	0	0	0
Obisposados	79	41	3	14	1	12	7	1	30
Castreñe	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Chulucanas	14	13	0	0	0	1	0	0	2
Huacho	4	3	0	1	0	0	0	0	1

(continúa)



(continuación)

Jurisdicción	Total Asistencia social	Casas hogares, refugios, albergues*	Defensorías y asesoría legal	Cáritas	Centros y programas de ayuda social	Centros de promoción de poblaciones vulnerables	Emisoras de radio y televisión*	Programa de atención carcelaria	Comedores populares (asistencia alimentaria)
Huancavelica	5	5	0	0	0	0	0	0	0
Huánuco	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Huarez	1	1	0	0	0	0	0	0	5
Ica	2	1	0	0	0	1	0	0	0
Lurín	11	5	1	1	1	2	0	1	1
Puno	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Tacna	4	0	0	4	0	0	0	0	0
Tarma	6	2	2	1	0	1	0	0	1
Abancay	1	1	0	0	0	0	0	0	2
Cajamarca	8	1	0	1	0	2	4	0	2
Callao	6	1	0	1	0	4	0	0	7
Carayillo	4	1	0	1	0	0	2	0	9
Chachapoyas	2	1	0	1	0	0	0	0	0
Chiclayo	4	2	0	1	0	0	1	0	0
Chimbote	6	4	0	1	0	1	0	0	0
Chosica	1	0	0	1	0	0	0	0	0

(continúa)

(continuación)

Jurisdicción	Total Asistencia social	Casas hogares, refugios, albergues*	Defensorías y asesoría legal	Cáritas	Centros y programas de ayuda social	Centros de promoción de poblaciones vulnerables	Emisoras de radio y televisión*	Programa de atención carcelaria	Comedores populares (asistencia alimentaria)
Prelaturas	54	30	1	9	3	7	3	1	5
Ayaviri	10	9	0	1	0	0	0	0	0
Moyobamba	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Sicuani	1	0	0	1	0	0	0	0	0
Yauyos	3	0	0	1	1	0	1	0	0
Caraveli	6	5	0	1	0	0	0	0	3
Chota	3	2	0	1	0	0	0	0	0
Chuquibamba	4	2	1	0	0	0	1	0	0
Chuquibambilla	9	8	0	1	0	0	0	0	0
Huamachuco	3	0	0	1	0	2	0	0	0
Huari	6	0	0	1	0	4	0	1	1
Juli	9	4	0	1	2	1	1	0	1
Vicariatos	48	7	7	6	0	18	9	1	20
Amazonas	5	0	1	0	0	4	0	0	0
Iquitos	6	3	1	1	0	0	1	0	0
Jaén	2	0	0	1	0	0	1	0	2
Puerto Maldonado	12	2	2	1	0	2	4	1	0
Pucallpa	8	1	1	0	0	6	0	0	1
Requena	3	0	2	1	0	0	0	0	3
San Ramón	8	0	0	1	0	5	2	0	13
Yurimaguas	4	1	0	1	0	1	1	0	1

* Incluye un canal de televisión.

Fuente: *Directorio eclesialístico 2002.*

Elaboración propia.



Anexo 10: La Iglesia Católica en los programas de asistencia recibidos por hogares

Cuadro A.10.1

Hogares que recibieron asistencia de educación o salud, según tipo de asistencia e institución proveedora

	Estado/ Gobierno	Municipio/ gobierno local	Iglesia	ONG	Empresa privada	Otro	Total
Uniformes, buzo y calzado escolar	26,5%	2,6%	1,3%	62,6%	3,2%	3,9%	100,0%
Textos y útiles escolares	90,5%	1,5%	0,3%	4,7%	0,8%	2,3%	100,0%
Seguro escolar	96,0%	1,1%	0,1%	0,3%	0,0%	2,4%	100,0%
Capacitación laboral juvenil	58,7%	7,9%	12,7%	6,3%	12,7%	1,6%	100,0%
Capacitación laboral para mujeres	49,5%	11,0%	4,6%	22,9%	6,4%	5,5%	100,0%
Programa de alfabetización	77,2%	3,4%	0,0%	17,2%	0,0%	2,1%	100,0%
Capacitación en salud y nutrición	76,8%	2,5%	2,5%	5,6%	3,0%	9,6%	100,0%
Control de crecimiento del niño	90,2%	2,3%	0,2%	0,5%	0,7%	6,1%	100,0%
Planificación familiar	92,1%	1,5%	0,1%	0,5%	0,4%	5,4%	100,0%
Control de tuberculosis	94,0%	1,5%	0,0%	0,7%	0,7%	3,0%	100,0%
Programa de vacunas (inmunizaciones)	89,3%	2,2%	0,0%	0,3%	0,1%	8,0%	100,0%
Programa de control de enfermedades diarreicas	91,0%	2,6%	0,0%	1,9%	0,4%	4,1%	100,0%
Total	90,6%	1,8%	0,3%	2,1%	0,5%	4,8%	100,0%

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

Cuadro A.10.2
Hogares que recibieron asistencia de educación o salud, según tipo de asistencia y lugar en donde la recibieron

	Escuela	Iglesia	Comedor popular	Establecimiento de salud	En su casa	En el trabajo	Local comunal	Otro	Total
Uniformes, buzo y calzado escolar	88,4%	1,3%	0,0%	1,3%	0,6%	0,0%	4,5%	3,9%	100,0%
Textos y útiles escolares	96,3%	0,8%	0,2%	1,4%	0,3%	0,2%	0,1%	0,7%	100,0%
Seguro escolar	28,0%	0,3%	0,1%	70,8%	0,1%	0,0%	0,0%	0,6%	100,0%
Capacitación laboral juvenil	36,5%	7,9%	0,0%	12,7%	1,6%	9,5%	9,5%	22,2%	100,0%
Capacitación laboral para mujeres	7,3%	3,6%	4,5%	4,5%	2,7%	5,5%	48,2%	23,6%	100,0%
Programa de alfabetización	33,8%	0,7%	1,4%	2,8%	4,8%	0,0%	45,5%	11,0%	100,0%
Capacitación en salud y nutrición	14,6%	3,0%	2,5%	54,5%	1,0%	2,5%	10,6%	11,1%	100,0%
Control de crecimiento del niño	4,3%	0,1%	0,2%	88,2%	4,4%	0,0%	1,1%	1,6%	100,0%
Planificación familiar	3,9%	0,2%	0,1%	91,8%	1,3%	0,2%	1,2%	1,3%	100,0%
Control de tuberculosis	11,2%	0,7%	0,0%	75,4%	10,4%	0,0%	1,5%	0,7%	100,0%
Programa de vacunas (inmunizaciones)	8,2%	0,1%	0,1%	59,4%	29,8%	0,2%	0,9%	1,3%	100,0%
Programa de control de enfermedades diarreicas	4,5%	0,0%	0,7%	84,3%	7,1%	0,0%	1,5%	1,9%	100,0%
Total	24,2%	0,4%	0,2%	64,1%	7,6%	0,2%	1,7%	1,6%	100,0%

Fuente: Enahó 2001-IV.
Elaboración propia.



Cuadro A.10.3
Hogares que recibieron asistencia alimentaria, según tipo de asistencia e institución proveedora

	Estado/Gobierno	Municipio/ gobierno local	Iglesia	ONG	Empresa privada	Otro	Total
Vaso de Leche	47,9%	49,9%	0,1%	0,3%	0,1%	1,6%	100,0%
Wawa wasi	75,5%	10,2%	2,0%	2,0%	0,0%	10,2%	100,0%
Comedor infantil	80,0%	9,6%	1,5%	0,0%	0,0%	8,9%	100,0%
Comedor popular	78,5%	7,7%	1,0%	0,6%	0,8%	11,4%	100,0%
Alimentos por trabajo	28,6%	42,9%	9,5%	4,8%	0,0%	14,3%	100,0%
Canasta alimentaria (PANFAR)	86,0%	6,0%	0,0%	2,0%	2,0%	4,0%	100,0%
Programa de complementación alimentaria (PACFO)	78,3%	13,0%	0,0%	2,2%	0,0%	6,5%	100,0%
Alimentación y nutrición para el paciente con tuberculosis	90,9%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	9,1%	100,0%
PRODESA/miños/nutrición infantil/Kusiayllu	57,1%	28,6%	0,0%	0,0%	0,0%	14,3%	100,0%
Desayuno escolar	88,3%	5,9%	0,1%	1,1%	0,1%	4,4%	100,0%
Alimentación escolar	80,1%	5,3%	1,1%	1,3%	0,2%	12,1%	100,0%
Otro	52,1%	10,4%	12,5%	8,3%	3,5%	13,2%	100,0%
Total	65,2%	29,2%	0,5%	0,8%	0,2%	4,2%	100,0%

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.

Cuadro A.10.4

Hogares que recibieron asistencia alimentaria, según tipo de asistencia y lugar en donde la recibieron

	Escuela	Iglesia	Comedor popular	Establecimiento de salud	En su casa	En el trabajo	Local comuna	Otro	Total
Vaso de Leche	9,2%	0,5%	6,6%	0,7%	12,3%	0,3%	40,8%	29,7%	100,0%
Wawa wasi	22,4%	2,0%	4,1%	0,0%	2,0%	4,1%	18,4%	46,9%	100,0%
Comedor infantil	18,5%	1,5%	39,3%	0,0%	3,0%	0,7%	31,1%	5,9%	100,0%
Comedor popular	2,2%	0,3%	70,1%	0,8%	4,2%	0,3%	19,4%	2,6%	100,0%
Alimentos por trabajo	19,0%	4,8%	0,0%	4,8%	4,8%	4,8%	33,3%	28,6%	100,0%
Canasta alimentaria (PANFAR)	4,0%	0,0%	2,0%	80,0%	0,0%	0,0%	6,0%	8,0%	100,0%
Programa de complementación alimentaria (PACFO)	6,5%	0,0%	0,0%	69,6%	13,0%	0,0%	6,5%	4,3%	100,0%
Alimentación y nutrición para el paciente con tubercubsis	0,0%	0,0%	0,0%	81,8%	0,0%	0,0%	18,2%	0,0%	100,0%
PRODESA/niños/nutrición infantil/Kusiyllu	28,6%	0,0%	14,3%	14,3%	14,3%	0,0%	28,6%	0,0%	100,0%
Desayuno escolar	97,2%	0,3%	0,3%	0,1%	0,3%	0,0%	0,7%	1,2%	100,0%
Alimentación escolar	96,3%	0,4%	0,7%	0,2%	0,2%	0,0%	1,3%	0,9%	100,0%
Otro	19,4%	11,1%	12,5%	2,8%	9,0%	0,0%	27,1%	18,1%	100,0%
Total	40,8%	0,6%	9,2%	1,4%	7,0%	0,2%	24,0%	16,7%	100,0%

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.



Cuadro A.10.5
Hogares que recibieron asistencia de infraestructura, según tipo de asistencia e institución ejecutora

	Estado/ Gobierno	Municipio/ gobierno local	Iglesia	ONG	Empresa privada	Otro	Total
Construcción, reparación o equipamiento de centros educativos	53,2%	25,8%	0,4%	2,9%	2,1%	15,6%	100,0%
Construcción, reparación o equipamiento de centros de salud	72,8%	15,9%	0,3%	1,7%	2,0%	7,2%	100,0%
Agua	36,7%	39,0%	0,3%	2,9%	9,5%	11,6%	100,0%
Desagüe	33,0%	44,4%	0,0%	2,2%	12,1%	8,3%	100,0%
Luz eléctrica	34,1%	23,1%	0,1%	0,7%	35,4%	6,6%	100,0%
Alcantarillado	43,5%	41,7%	0,0%	0,9%	8,3%	5,7%	100,0%
Letrina	45,9%	15,8%	2,1%	16,0%	2,4%	17,7%	100,0%
Caminos y puentes	35,9%	42,0%	0,0%	1,8%	2,7%	17,7%	100,0%
Construcción de andenes	55,2%	10,0%	0,0%	6,5%	1,0%	27,4%	100,0%
Sistemas de riego	38,5%	13,2%	0,0%	8,6%	2,3%	37,5%	100,0%
Otro	22,0%	61,7%	3,4%	0,9%	2,0%	10,0%	100,0%
Asistencia técnica agropecuaria	60,2%	5,0%	0,0%	17,0%	4,0%	13,8%	100,0%
Asistencia técnica en otras actividades productivas	49,8%	4,6%	0,0%	25,9%	8,8%	10,9%	100,0%
Programa de actividad para generación de ingresos	47,9%	9,6%	0,0%	24,7%	10,3%	7,5%	100,0%
Programa de microcréditos	33,4%	3,6%	1,6%	32,1%	17,5%	11,7%	100,0%
Otro	64,7%	5,9%	0,0%	5,9%	5,9%	17,6%	100,0%
Total	45,6%	26,8%	0,4%	5,6%	8,5%	13,1%	100,0%

Fuente: Enahop 2001-IV.
Elaboración propia.

Anexo 11: Estimación de ingresos provenientes de donaciones y de gastos operativos

Cuadro A.11.1

Porcentajes de población rural y población que dona según área geográfica

Departamento	% población rural*	% de la población que dona**	
		Área urbana	Área rural
Amazonas	64,5	33,33%	19,57%
Ancash	42,6	10,65%	5,91%
Apurímac	64,9	15,53%	2,33%
Arequipa	14,3	23,02%	8,04%
Ayacucho	51,9	10,66%	3,79%
Cajamarca	75,3	45,21%	23,66%
Callao	0,1	15,63%	0,00%
Cuzco	54,1	17,29%	3,14%
Huancavelica	73,9	17,65%	4,52%
Huánuco	61,4	17,68%	10,71%
Ica	16,5	7,98%	2,17%
Junín	34,5	8,31%	5,20%
La Libertad	31,5	17,72%	11,41%
Lambayeque	22,9	27,06%	12,85%
Lima	3,2	18,71%	9,52%
Loreto	42	20,65%	9,60%
Madre de Dios	42,6	15,06%	7,30%
Moquegua	17,2	29,14%	5,06%
Pasco	41,1	13,24%	9,43%
Piura	29,6	31,03%	21,90%
Puno	60,8	19,57%	9,50%
San Martín	39,2	21,36%	14,23%
Tacna	10,3	36,60%	15,28%
Tumbes	12,4	30,67%	39,58%
Ucayali	34,9	15,00%	2,27%
Moquegua y Tacna ^{al}	12,7	33,13%	9,93%
Piura y Tumbes ^{al}	27,7	30,89%	24,83%

Fuente:

* *Compendio estadístico 2001* (INEI).

** Enaho 2001-IV.

^{al} Estos promedios por "grupos" de departamentos han sido calculados porque serán utilizados para la estimación de ingresos por jurisdicción.



Cuadro A.11.2

Donaciones a instituciones según departamentos y área geográfica

Departamento	Monto promedio trimestral (en nuevos soles)	
	Área urbana	Área rural
Amazonas	13,82	11,02
Ancash	56,20	10,93
Apurímac	60,05	58,64
Arequipa	13,64	23,59
Ayacucho	8,98	14,74
Cajamarca	9,65	8,20
Callao	34,10	-
Cuzco	21,92	3,47
Huancavelica	26,79	10,37
Huánuco	14,72	9,20
Ica	10,13	5,95
Junín	22,71	18,40
La Libertad	20,20	14,56
Lambayeque	17,36	5,87
Lima	24,30	36,73
Loreto	16,40	22,95
Madre de Dios	7,93	7,20
Moquegua	15,96	10,95
Pasco	10,61	23,15
Piura	11,48	11,10
Puno	9,98	3,94
San Martín	20,41	21,46
Tacna	24,59	4,35
Tumbes	18,41	4,64
Ucayali	15,98	15,48
Moquegua y Tacna	21,06	6,11
Piura y Tumbes	14,18	9,40

Fuente: Enaho 2001-IV.

Elaboración propia.



Cuadro A.11.3

Tabla de conversión de departamentos a jurisdicciones eclesiásticas

Jurisdicción	Departamento "aplicado"	Jurisdicción	Departamento "aplicado"
Abancay	Apurímac	Huaraz	Ancash
Arequipa	Arequipa	Huari	Ancash
Ayacucho	Ayacucho	Ica	Ica
Ayaviri	Puno	Indiana, José A.	Loreto
Cajamarca	Cajamarca	Iquitos	Loreto
Callao	Callao	Jaén	Cajamarca
Carabayllo	Lima	Juli	Puno
Caraveli	Ayacucho	Lima	Lima
Cuzco	Cuzco	Lurín	Lima
Chachapoyas	Amazonas	Moyobamba	San Martín
Chiclayo	Lambayeque	Piura	Piura y Tumbes
Chimbote	Ancash	Pucallpa	Ucayali
Chosica	Lima	Puerto Maldonado	Madre de Dios
Chota	Cajamarca	Puno	Puno
Chulucanas	Piura	Requena	Loreto
Chiquibamba	Arequipa	San Ramón	Junín
Chiquibambilla	Apurímac	Sicuaní	Cuzco
Huacho	Lima	Tacna	Moquegua y Tacna
Huamachuco	La Libertad	Tarma	Pasco
Huancavelica	Huancavelica	Trujillo	La Libertad
Huancayo	Junín	Yauyos	Lima
Huánuco	Huánuco	Yurimaguas	Loreto

Fuente: Directorio eclesiástico 2002.

Elaboración propia.



Cuadro A.11.4
Sacerdotes y gasto estimado en ellos, por jurisdicción eclesiástica

Jurisdicción eclesiástica	Número de sacerdotes (A)	Gasto estimado en pago a sacerdotes (B = S/750 x 12 x A)	Jurisdicción eclesiástica	Número de sacerdotes (A)	Gasto estimado en pago a sacerdotes (B = S/750 x 12 x A)
Total nacional	2.368	20,601,000			
Abancay	43	387,000	Huaraz	56	504,000
Arequipa	170	1,530,000	Huari	33	297,000
Ayacucho	35	315,000	Ica	46	414,000
Ayaviri	13	117,000	Indiana, José A.	17	153,000
Cajamarca	54	486,000	Iquitos	26	234,000
Callao	122	1,098,000	Jaén	31	279,000
Carabayllo	69	621,000	Juli	16	144,000
Caraveli	10	90,000	Lima	407	3,663,000
Cuzco	145	1,305,000	Lurín	27	243,000
Chachapoyas	26	234,000	Moyobamba	34	306,000
Chiclayo	75	675,000	Piura	83	747,000
Chimote	48	432,000	Pucallpa	19	171,000
Chosica	76	684,000	Puerto Maldonado	31	279,000
Chota	32	288,000	Puno	26	234,000
Chulucanas	31	279,000	Requena	7	63,000
Chiquibamba	20	180,000	San Ramón	19	171,000
Chiquibambilla	16	144,000	Sicuani	19	171,000
Huacho	33	297,000	Tacna	47	423,000
Huamachuco	12	108,000	Tarma	26	234,000
Huancavelica	32	288,000	Trujillo	105	945,000
Huancayo	59	531,000	Yauyos	38	342,000
Huánuco	40	360,000	Yurimaguas	15	135,000

Fuente: Perú en números 2001.

Elaboración propia.



Documentos de trabajo

- 1 Velarde, Julio y Martha Rodríguez, *Lineamientos para un programa de estabilización de ajuste drástico*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1992, 34 pp.
- 2 Velarde, Julio y Martha Rodríguez, *El programa económico de agosto de 1990: evaluación del primer año*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1992, 42 pp.
- 3 Portocarrero S., Felipe, *Religión, familia, riqueza y muerte en la élite económica. Perú 1900-1950*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1992, 88 pp.
- 4 Velarde, Julio y Martha Rodríguez, *Los problemas del orden y la velocidad de la liberalización de los mercados*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1992, 60 pp.
- 5 Velarde, Julio y Martha Rodríguez, *De la desinflación a la hiperestanflación. Perú 1985-1990*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1992, 71 pp.
- 6 Portocarrero S., Felipe y Luis Torrejón, *Las inversiones en valores nacionales de la élite económica. Perú: 1916-1932*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1992, 57 pp.
- 7 Arias Quincot, César, *La Perestroika y el fin de la Unión Soviética*, Lima: CIUP, 1992, 111 pp.
- 8 Schwalb, María Matilde, *Relaciones de negociación entre las empresas multinacionales y los gobiernos anfitriones: el caso peruano*, Lima: CIUP, 1993, 58 pp.
- 9 Revilla, Julio, *Frenesí de préstamos y cese de pagos de la deuda externa: el caso del Perú en el siglo XIX*, Lima: CIUP, 1993, 126 pp.
- 10 Morón, Eduardo, *La experiencia de banca libre en el Perú: 1860-1879*. Lima: CIUP, 1993, 48 pp.
- 11 Cayo, Percy, *Las primeras relaciones internacionales Perú-Ecuador*, Lima: CIUP, 1993, 72 pp.
- 12 Urrunaga, Roberto y Alberto Huarote, *Opciones, futuros y su implementación en la Bolsa de Valores de Lima*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1993, 86 pp.



- 13 Sardón, José Luis, *Estado, política y gobierno*, Lima: CIUP, 1994, 128 pp.
- 14 Gómez, Rosario, *La comercialización del mango fresco en el mercado norteamericano*, Lima: CIUP, 1994, 118 pp.
- 15 Malarín, Héctor y Paul Remy, *La contaminación de aguas superficiales en el Perú: una aproximación económico-jurídica*, Lima: CIUP, 1994, 88 pp.
- 16 Malarín, Héctor y Elsa Galarza, *Lineamientos para el manejo eficiente de los recursos en el sector pesquero industrial peruano*, Lima: CIUP, 1994, 92 pp.
- 17 Yamada, Gustavo, *Estrategias de desarrollo, asistencia financiera oficial e inversión privada directa: la experiencia japonesa*, Lima: CIUP, 1994, 118 pp.
- 18 Velarde, Julio y Martha Rodríguez, *El programa de estabilización peruano: evaluación del período 1991-1993*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1994, 44 pp.
- 19 Portocarrero S., Felipe y María Elena Romero, *Política social en el Perú 1990-1994: una agenda para la investigación*, Lima: CIUP-SASE-CIID, 1994, 136 pp.
- 20 Schuldt, Jürgen, *La enfermedad holandesa y otros virus de la economía peruana*, Lima: CIUP, 1994, 84 pp.
- 21 Gómez, Rosario y Erick Hurtado, *Relaciones contractuales en la agroexportación: el caso del mango fresco*, Lima: CIUP, 1995, 100 pp.
- 22 Seminario, Bruno, *Reformas estructurales y política de estabilización*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1995, 153 pp.
- 23 L. Dóriga, Enrique, *Cuba 1995: vivencias personales*, Lima: CIUP, 1996, 94 pp.
- 24 Parodi, Carlos, *Financiamiento universitario: teoría y propuesta de reforma para el Perú*, Lima: CIUP, 1996, 138 pp.
- 25 Araoz, Mercedes y Roberto Urrunaga, *Finanzas municipales: ineficiencias y excesiva dependencia del gobierno central*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1996, 217 pp.
- 26 Yamada, Gustavo y José Luis Ruiz, *Pobreza y reformas estructurales. Perú 1991-1994*, Lima: CIUP-Consortio de Investigación Económica, 1996, 116 pp.
- 27 Gómez Rosario; Roberto Urrunaga y Roberto Bel, *Evaluación de la estructura tributaria nacional: 1990-1994*, Lima: CIUP, 1997, 140 pp.
- 28 Rivas-Llosa, Roddy, *Los bonos Brady*, Lima: Universidad del Pacífico, 1997, 158 pp.



- 29 Galarza, Elsa (ed.), *Informe anual de la economía peruana: 1996*, Lima: CIUP, 1997, 116 pp.
- 30 Cortez, Rafael y César Calvo, *Nutrición infantil en el Perú: un análisis empírico basado en la Encuesta Nacional de Niveles de Vida 1994*, Lima: CIUP, 1997, 80 pp.
- 31 Yamada, Gustavo y Miguel Jaramillo, *Información en el mercado laboral: teoría y políticas*, Lima: CIUP, 1998, 104 pp.
- 32 Seminario, Bruno y Arlette Beltrán, *Crecimiento económico en el Perú 1896-1995: nuevas evidencias estadísticas*, Lima: CIUP, 1998, 330 pp.
- 33 Cortez, Rafael, *Equidad y calidad de los servicios de salud: el caso de los CLAS*, Lima: CIUP, 1998, 98 pp.
- 34 Cortez, Rafael, *Programas de bienestar e ingresos en los hogares de las madres trabajadoras*, Lima: CIUP, 1999, 78 pp.
- 35 Zegarra, Luis Felipe, *Causas y consecuencias económicas de la corrupción. Un análisis teórico y empírico*, Lima: CIUP, 1999, 71 pp.
- 36 Velarde, Julio y Martha Rodríguez, *Efectos de la crisis financiera internacional en la economía peruana 1997-1998: lecciones e implicancias de política económica*, Lima: CIUP-CIES, 2001, 74 pp.
- 37 Bonifaz, José Luis; Roberto Urrunaga y Jessica Vásquez, *Financiamiento de la infraestructura en el Perú: concesión de carreteras*, Lima: CIUP, 2001, 155 pp.
- 38 Cortez, Rafael, *El gasto social y sus efectos en la nutrición infantil*, Lima: CIUP, 2001, 92 pp.
- 39 Cáceres, Rubén, *Caminos al desarrollo: el modelo de integración transversal*, Lima: CIUP, 2001, 164 pp.
- 40 Espejo, Ricardo, *Teología en la universidad: ¿rezagos arqueológicos? Una propuesta desde la experiencia de la Universidad del Pacífico*, Lima: CIUP, 2001, 162 pp.
- 41 Cortez, Rafael y Gastón Yalonetzky, *Fecundidad y estado marital en el Perú. ¿Influ-yen sobre la calidad de vida del niño?*, Lima: CIUP, 2002, 106 pp.
- 42 Caravedo, Baltazar, *Cambio de sentido: una perspectiva para el desarrollo sostenible*, Lima: CIUP, 2002, 118 pp.
- 43 Zegarra, Luis Felipe, *La economía de la corrupción: hacia una comprensión de las causas de la corrupción y las estrategias para combatirla*, Lima: CIUP, 2002, 108 pp.



- 44 Araoz, Mercedes y Sandra van Ginhoven, *Preparación de los países andinos para integrar las redes de tecnologías de la información: el caso del Perú*, Lima: CIUP, 2002, 112 pp.
- 45 Araoz, Mercedes; Carlos Casas y Silvia Noriega, *Atracción de la inversión extranjera directa en el Perú*, Lima: CIUP, 2002, 108 pp.
- 46 Araoz, Mercedes; Carlos Carrillo y Sandra van Ginhoven, *Indicadores de competitividad para los países andinos: el caso del Perú*, Lima: CIUP, 2002, 105 pp.
- 47 Galarza, Elsa; Rosario Gómez y Luis Ángel Gonzales, *Ruta hacia el desarrollo sostenible del Perú*, Lima: CIUP, 2002, 108 pp.
- 48 Bonifaz, José Luis; Roberto Urrunaga y Jennifer Wakeham, *Financiamiento privado e impuestos: el caso de las redes viales en el Perú*, Lima: CIUP, 2002, 95 pp.
- 49 Morón, Eduardo; Carlos Casas y Eliana Carranza, *Indicadores líderes para la economía peruana*, Lima: CIUP, 2002, 68 pp.
- 50 Tarazona, Silvia y Elena Maisch, *El tránsito de la pérdida del empleo a la empleabilidad*, Lima: CIUP, 2002, 66 pp.
- 51 Naranjo, Martín; Emilio Osambela y Melissa Zumaeta, *Provisiones bancarias dinámicas: evaluación de su viabilidad para el caso peruano*, Lima: CIUP, 2002, 60 pp.
- 52 Vásquez, Enrique y Gerardo Injoque, *Competitividad con rostro humano: el caso del ecoturismo en Loreto*, Lima: CIUP, 2003, 94 pp.
- 53 Galarza, Elsa; Rosario Gómez y Luis Angel Gonzales, *Implementación de tecnologías limpias en el Perú: el uso de GLP en taxis*, Lima: CIUP, 2003, 106 pp.
- 54 Morón, Eduardo; Claudia Gonzales del Valle y Tamiko Hasegawa, *Transparencia presupuestaria en el Perú y América Latina: el divorcio entre lo formal y lo percibido*, Lima: CIUP, DFID, 2003, 80 pp.
- 55 Tong, Jesús, *Evaluación de inversiones en mercados emergentes*, Lima: CIUP, 2003, 78 pp.
- 56 Tong, Jesús y Enrique Díaz, *Titulización de activos en el Perú*, Lima: CIUP, 2003, 138 pp.
- 57 Morón, Eduardo y Rudy Loo-Kung, *Sistema de alerta temprana de fragilidad financiera*, Lima: CIUP, 2003, 76 pp.
- 58 Schwalb, María Matilde y Emilio García, *Evolución del compromiso social de las empresas: historia y enfoques*, Lima: CIUP, 2003, 100 pp.
- 59 Pairazamán, Roberto, *El crédito de consumo en el Perú*, Lima: CIUP, 2003, 58 pp.



- 60 Alvarado, Betty; Brenda Rivera, Janet Porras y Allan Vigil, *Transferencias inter-gubernamentales en las finanzas municipales del Perú*, Lima: CIUP, CIES, USAID, 2003, 154 pp.
- 61 Cortez, Rafael, *Hábitos de vida, salud y productividad: una visión de responsabilidad social corporativa en las empresas peruanas*, Lima: CIUP, USAID, Perú 2021, 2003, 106 pp.
- 62 Mateu, Pedro y Jean Vilca, *Modelo de medición de impacto sobre el bienestar objetivo y subjetivo. Un análisis de caso del Proyecto de Reducción y Alivio a la Pobreza (PRA)*, Lima: CIUP, USAID, 2004, 98 pp.
- 63 Yamada, Gustavo, *Economía laboral en el Perú: avances recientes y agenda pendiente*, Lima: CIUP, 2004, 92 pp.
- 64 Schwalb, María Matilde y Emilio García, *Beneficios de la responsabilidad social empresarial y las inversiones socialmente responsables*, Lima: CIUP, 2004, 70 pp.
- 65 Rodríguez, Martha; Bruno Seminario, Carmen Astorne y Oswaldo Molina, *Efectos macroeconómicos del Acuerdo de Libre Comercio con los Estados Unidos*, Lima: CIUP, 2004, 83 pp.
- 66 Schwalb, María Matilde y Emilio García, *Instrumentos y normas para evaluar y medir la responsabilidad social empresarial*, Lima: CIUP, 2004, 105 pp.
- 67 Portocarrero, Gonzalo y Milagros Saenz, *La mentalidad de los empresarios peruanos: una aproximación a su estudio*, Lima: CIUP, Minga Perú, 2005, 59 pp.
- 68 Galarza, Elsa y Rosario Gómez, *Valorización económica de servicios ambientales: el caso de Pachacamac, Lurín*, Lima: CIUP, 2005, 85 pp.